

www.revistalote.com.ar
www.revistalote.com.ar

Lote

lo que nos tocó en suerte

(28)

Mensuario de Cultura
Octubre de 1999
Año III . Número 28

Venado Tuerto . Santa Fe
República Argentina

Precio al Público \$ 4,90.-

Lotecito

Sala de Profesores

Ciudad Oculta

Por aquí pasaron

Homenaje a John Lennon

VIDAS PARALELAS

Juan Ignacio Prola . Darío Delari

La memoria DE LOS ARGENTINOS



PRATS

BIENES RAICES



Chacabuco 673 . Telefax: (03462) 42 1820 / 43 0055 líneas rotativas . 2600 Venado Tuerto



COLABORAN EN ESTE NÚMERO



Oscar Estellés
Federico Lorenz
Vilma Simioni
Rodolfo Aldasoro
Hugo Vázquez
Mónica Larroux
Paul Citraro
Juan Ignacio Prola
Darío Delari

DIRECTOR

Fernando Peirone



DIRECTOR ADJUNTO
Fabián Verneti

DIRECTOR EJECUTIVO
Hugo Vázquez



ARTE DE TAPA
FOTO: Carolina Correa Llovet
DISEÑO: Bujo's

PRODUCCIÓN PUBLICITARIA
Fernando Vázquez
María Teresa Adorno
Carlos Casadei



CORRECCIÓN
Mónica Larroux

FOTOGRAFIA
Pucho Gómez
Ivess Ross



DISEÑO & DIAGRAMACIÓN
Darío Delari

DISEÑO PÁGINA WEB
Agustín Córdoba



IMPRESIÓN
Colegio San José

INTERNET
Waycom S.R.L.



Dirección
Castelli 402
(2600) Venado Tuerto
Provincia de Santa Fe
Argentina

Teléfono
54 - 3462 - 426153

E-mail
revlote@revistalote.com.ar

Registro de la propiedad
intelectual en trámite



EDITOR - PROPIETARIO
Rubén Fernando
José Peirone

TIRADA
4000 ejemplares



Los artículos firmados no represen-
tan necesariamente la posición de la
dirección.

Editorial

Desenterrar y Recordar

“¿Acaso no es necesario olvidar para recordar?”

Ricardo Forster

Tal vez haya que remontarse a los orígenes del pueblo judío para reconocer en ellos a la primera expresión de lo que hoy conocemos con el nombre de memoria, a la aparición en la historia humana de una herramienta de alta sofisticación que fue utilizada por necesidad, para preservar la identidad y los valores (la historia) de un pueblo sin lugar, que se vio en la obligación de hacer de cada uno de sus miembros el portador de un bien que antes era natural, social.

A partir de ese momento la memoria pasa a ser un bien individual, que se porta, se transfiere y se inscribe en el cuerpo de cada judío con el propósito de salvar el pasado común.

En nuestra sociedad, la occidental, la memoria se ha convertido en un instrumento del poder, en tanto representación mecánica de la versión oficial de los hechos históricos. La condición para que ese mecanismo afecte el cuerpo social hasta en sus elementos más tenues (los individuos), es lograr internalizar, en cada uno como propio, un dominio extranjero, ajeno a nuestra voluntad. Esa técnica, que Foucault llamaría de individualización, es a la vez de globalización. La misma acción que atomiza hasta penetrar y hacer su marca en lo más íntimo, extiende su pócima al conjunto, afectándolo hasta convertirlo en un solo cuerpo de reflejos condicionados, previsibles. De allí que para ejercer su dominio, el poder sólo deba accionar unas pocas clavijas de nuestro inconciente, lo demás lo hace la memoria.

“Cada uno es una cultura antigua que quiere ser conquistada”, el depositario de una información de la que ya no somos dueños y que el poder utiliza para sus propios fines. Pero aún cuando existe un montaje escénico que todo lo controla, algo se escapa, nos trae el perfume de un tiempo diferente, irredento; y uno siente que, acaso por un orden azaroso, ese perfume despierta realidades tan esquivas como propias. ¿Qué referencias evoca el jugo de un beso que excede nuestra comprensión y que sin embargo nos inquieta? ¿Qué cosa sustraída de nuestra conciencia por los fantasmas del olvido, aún perteneciéndonos, se manifiesta como extraña? Seguramente no ha de resultar fácil identificar la procedencia de ese aguijón que con manos invisibles nos provoca y nos estimula, más allá de la orden de omisión impartida desde el poder.

Pero “la vida es lo que ocurre mientras nosotros estamos haciendo otras cosas”, y mientras el poder impone sus reglas y hunde su puñal domesticador allí donde el terror, la economía y Dios no bastan, por lo bajo —nunca mejor usado el término—, un hijo bastardo de la historia, recorre el cuerpo individual y los espacios públicos como un contrahecho errante, en busca de su destino. Es una memoria diferente, a la que podríamos llamar genética, una conciencia en sordina que, a la espera de una oportunidad, se oculta de los predadores y se enquistaba en los recuerdos silenciosos de la carne. Es una memoria colectiva, de todos los tiempos y todas las personas, que con cada nacimiento renueva la afectividad sintiente como amenaza para el poder. Es un recuerdo impreciso que, al revés de la memoria cultural, no se maneja con datos concretos, sino con emociones, esencias.

Es necesario descomprimirse, salirse de la lógica del sistema que todo lo cuantifica, volver a integrar el sentido del sueño a la vigilia, como hay que integrar nuevamente lo subjetivo al cuerpo colectivo. Pero no importa lo que decidamos. La vida sigue produciendo vida, mal que les pese.

Palabras para Carolina

Hace un año, un día como cualquier otro, pero diferente para LOTE, se incorporaba Carolina Correa Llovet, para hacerse cargo del diseño de la revista N° 17. Se inauguraba de ese modo una nueva etapa que abría un universo conceptual con una estética diferente, nueva, sensible. Con ella aprendimos mucho, incorporamos una visión integral, que fue acompañando el tratamiento de cada uno de los temas que fuimos desarrollando. Pero LOTE fue requiriendo cada vez más de su tiempo, y lo que en un principio fue despuntar el vicio de la rama de su profesión que más le gusta —“el diseño editorial es donde me siento más cómoda”— y de la que es conocedora profunda, se transformaría en una demanda casi exclusiva que la distraía demasiado de su empresa, Bujo's. Hoy le ha cedido su lugar a Darío Delari, y ella ha pasado a ser nuestra asesora como Directora de Arte. La vamos a extrañar.

Editorial

Desenterrar y Recordar 03
N. DE LA R.

Crítica cultural

El Asado 04
OSCAR ESTELLÉS

Nota de tapa 06

Olvidar lo malo
no es tener memoria
FEDERICO LORENZ

Noticias del mundo

Del Normal a la cocina 18
VILMA SIMIONI

Por aquí pasaron

Elena 22
RODOLFO ALDASORO

Noticias del mundo

Lennon en 10 actos 24
PAUL CITRARO

Ciudad oculta

Putá madre 26
HUGO VÁZQUEZ

Sala de profesores

El gran desafío
de escribir 29
MÓNICA LARROUX

LOTECITO 32



MATERIAL
EXCLUSIVO
Y ATRASADO
EN INTERNET



<http://www.revistalote.com>

A PROPOSITO DE

“EL ASADO”

ARGENTINOS
A LA
PARRILLA

Perpetrado por
Juan Carlos Muñiz y Raúl Fortín

Raúl Fortín y Juan Carlos Muñiz

EL ASADO
ARGENTINOS A LA PARRILLA

Manual ilustrado
del parrillero argentino.
Dime cómo asás
y te diré quién eres.



ATLANTIDA

Diccionario Cara Sucia

Fernando, de la calle - 12 años

1) Amor: Cuando se están besando.

2) Actuar: En un cine.

3) Alma: Esa si que no la sé.

4) Afanar: Chorear.

5) Avión: Aeroplano.

6) Ateo: Ni idea.

7) Amistad: No sé.

8) Azote: Cuando te pegan.

9) Anciano: Abuelo.

10) Ano: Tu trasero.

11) Acero: Fierro.

12) Amén: Rezar.

13) Alemania: Otro idioma.

14) Argentina: Un cuadro de fútbol.

15) Afuera: En la calle.

16) Asado: La parrilla.

17) Ayer: Vine al centro.

18) Ayuno: Comer.

19) A.M.I.A.: Que se yo.

Prometimos no quedarnos con los brazos cruzados. Y así como antes le dimos un lugar en el que "de la nada" aparecían enrostrándonos sus biografías como una niebla molesta, hoy le damos voz. Ellos existen. Son.

Tienen un espacio. De la "a" a la "z", Fernando es el que abre el juego.

Nuestras palabras, para ellos, son esto.



Crítica Cultural

por Oscar Estellés

Dime cómo asas y te diré quién eres. Si usted es de los que creen que un asado se reduce a una simple ecuación gastronómica que podría resumirse en la fórmula: $p + b + c = a$, donde (p) es una parrilla; (b) las brasas; (c) la carne y (a) el asado, permítame decirle, parafraseando a un ilustre filósofo rosarino, que usted ha vivido equivocado.

Con borgeana inquietud y provinciana baquía, Muñiz & Fortín, se interrogan a coro de cuchillo y tenedor, para desasnarnos sobre esta forma de cocción de ciertas partes de la anatomía vacuna

que reviste ya la categoría de mito nacional, integrando junto al mate, el colectivo, la birrome y el dulce de leche, el panteón de las cosas que nos definen e identifican a los argentinos distinguiéndonos del resto de los mortales. ¡Un aplauso para los asadores!

El libro no es un manual de autoayuda para iniciarse en el viril arte del asado. Sí una obra de consulta imprescindible cuando haga falta papel para

encender un buen fuego. Tampoco es una obra erudita que rastree sus orígenes prehistóricos. Ni siquiera nos consta la habilidad de los autores a la hora de hacer un asado. Por el contrario, varios hemos padecido su voracidad al momento de comerlos. No obstante ello, con pericia de hábiles despostadores frigoríficos y paciencia de bovinos mirando el paso del ferrocarril, Muñiz & Fortín, esquivando tecnicismos y toda intención didáctica, acometen el tema llegando hasta el hueso, en una obra que sin duda saciará los apetitos más exigentes, dejándonos a todos, con la rotunda sensación que producen las cosas servidas en su punto justo.

“...En mi pago un asado/ es de naides y es de todos...” Frente a la agresión despiadada del imperialismo light, que nos bombardea con toneladas de comida chatarra y prevenciones apocalípticas sobre el impacto ecológico del aumento del colesterol, el libro pone toda la carne al asador. Inventariando nuestras manías con un saludable espíritu maledicente que invita a reírnos de nosotros mismos. Así, quien no se reconoce en alguno de los integrantes de la fauna escrita y dibujada por Muñiz & Fortín, no sólo pecará de mendacidad, sino que entrará de lleno en la infame categoría de personas a las que nadie invitaría a un asado.

* hijo y nieto de grandes asadores.

Correo de Electrones

Estimado

Fernando:

Te agradezco mucho el envío que nos haces de los materiales que son muy interesantes. Porqué? En primer lugar las revistas nos presentan una serie de temas y de puntos de vista de mucho interés, pues reflejan el pensamiento de una manera algo diferente a la nuestra, lo que nos ayuda a visionar con más objetividad los nuestros. El libro de poesías lo dirigí al Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades, aunque se pelearon conmigo los de la Biblioteca y algún que otro que se los querían leer primero... en fin! Así que gracias y espero que se como se dice... se repita !!!

Un abrazo desde el caimán retador y vigilante en el Caribe.

José D. Ariosa

Director de Relaciones Internacionales
Universidad de Oriente
Cuba

escanee
faxee
imprima
copie



en segundos

Por su productividad.

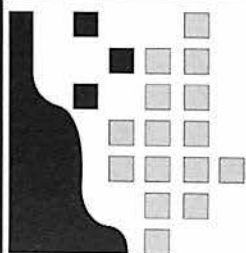
La diferencia digital



TOSHIBA
COPIADORAS ♦ FACSIMILES

Distribuidor Oficial
**DIMENSION
COMERCIAL**

Rivadavia 661 . Telefax (03462) 430236 . 2600 Venado Tuerto . Santa Fe
Dr. Alem 765 . Telefax (02477) 440038 . 2700 Pergamino . Buenos Aires



COLEGIO DE ARQUITECTOS

Distrito 3 - Venado Tuerto - Provincia de Santa Fe



BELGRANO 686 - 1º Piso - Tel/Fax: 03462 -433891



UNA ENTIDAD PARA CONFIAR A LO GRANDE



ASOCIACIÓN MUTUAL DE VENADO TUERTO

25 de Mayo y Morenc. Tel. (03462) 436440 y líneas rotativas
Fax: (03462) 436457 2600 Venado Tuerto (Sta. Fe)



*Reciba el medicamento
de manos de su farmacéutico*

Balcarce 674
Telefax (03462) 42 5703
2600 Venado Tuerto
Santa Fe

Recordar para preservar

Olvidar

¿Podemos recordar aquello que decidimos olvidar? ¿Cómo hacer para tender un puentes entre los argentinos y su pasado? ¿Para quién un monumento o un museo es una referencia con validez? ¿Cómo ingresar en el espíritu profundo de un pueblo y partir de un hombre hacedor de historia? La preservación de nuestro patrimonio histórico nos reclama un cambio de conducta, modificar nuestro accionar autodestructivo y crear un pasado y ofrecer vías de aproximación para comprenderlo.

"Vivíamos en un país donde se verifican siempre las causas y nunca los efectos."
Italo Calvino, El barón rampante.

"Comencemos por la equivocación, comencemos por lo que todo el mundo sabe y que no es verdad."
G. K. Chesterton, El candor del Padre Brown.



D Decidir qué se hizo, hace o hará con el patrimonio histórico cultural es, en realidad, la segunda de dos preguntas fundamentales. Semejante elección depende de que primero nos interroguemos acerca de qué tipo de relación queremos tener con el pasado. Sólo de existir algún nexo entre este y nosotros podemos hablar de patrimonio, ya que habrá determinados hechos u objetos que decidiremos proteger y preservar. ¿Qué sucede, entonces, si esta es una mala relación? ¿Para qué conservar testimonios de algo que no nos interesa recordar?

En el Martín Fierro, nuestro poema nacional, sus últimos versos aconsejan: "Sepa que olvidar lo malo/ también es tener memoria".¹ ¿Esto es así? ¿Podemos recordar aquello que decidimos olvidar? No creo que sea posible. Sin embargo, nuestra historia abunda en ejemplos de esfuerzos deliberados para que así ocurriera. El deseo de preservar el patrimonio histórico cultural, en muchos casos, ha ido en contra de políticas oficiales, que a la vez han generado

Por Federico Lorenz

Lo malo no es tener memoria

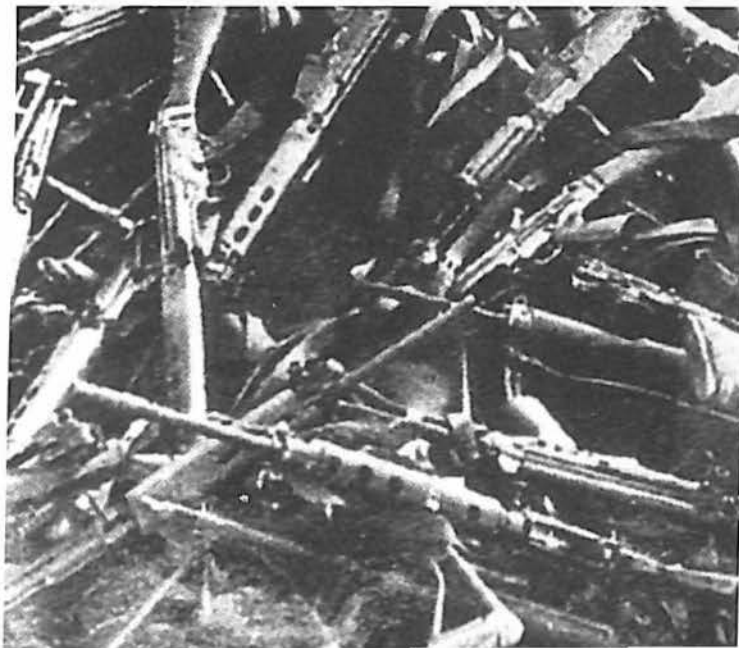
conductas sociales nocivas para la memoria colectiva. Es por esto que pienso que si queremos lograr un compromiso de la gente con su patrimonio histórico y cultural, debemos primero lograr un contexto adecuado, consistente en la creación de conductas sociales actualmente débiles o directamente inexistentes.

Toda nación, toda sociedad, se reconoce a sí misma en un pasado, es decir, en sus recuerdos. Es importante detenernos en esta idea. El pasado es un conjunto de recuerdos ordenados en un relato, adoptado con un mayor o menor grado de consenso por una comunidad. "Recordar", etimológicamente, está relacionado con "corazón", lugar donde, a la vez, solemos remitir todos nuestros sentimientos. Una persona generosa tiene "buen corazón"; cuando nos animan las mejores intenciones, decimos las cosas "de corazón", cuando añoramos a alguien, se nos estruja "el corazón". La lengua es sabia y en su evolución ha asignado al acto de evocar sucesos del pasado una palabra que se vincula al órgano más noble, metafóricamente hablando.

Tal vez esto sea porque se buscó significar que los recuerdos pasan por un órgano que es indispensable para la vida. Ahora bien, es indispensable, pero no es el único. Burdamente, puedo decir que así como no es posible imaginar la vida humana sin el corazón; tampoco es posible hacerlo sin su inteligencia, su cerebro, su memoria. Es esta última la que alimenta al corazón, y lo hace latir con fuerza ante determinados sucesos. Pero "olvidar" no significa



La memoria colectiva en nuestro país presenta dos heridas abiertas, dos traumas que se vuelven aún más acuciantes por el hecho de su recurrente reaparición a pesar de intentos de diluirlos en la niebla común de un pasado que algunos continúan creyendo homogéneo: los hechos de la última dictadura militar, y la derrota de las Malvinas.



"borrar del corazón", sino de la memoria. Si bien los recuerdos se llevan en el corazón, es en este último lugar donde son creados y preservados. Los de varios individuos pueden latir al unísono, entonces, sólo cuando comparten sensaciones, sí, pero también hechos de una historia común.

Salta a la vista, entonces, la importancia que tiene la relación de una sociedad con su pasado, y con su preservación. Somos lo que hicimos, y por lo tanto, una sociedad es lo que hizo. El manejo del pasado, en consecuencia, no es una cuestión trivial. Y no es casual que, con una historia como la argentina, hayan aparecido intentos por eludir momentos difíciles de recordar, no sólo por ser particularmente dolorosos, sino porque no hay acuerdo sobre ellos. En este punto, entonces, podemos volver a preguntarnos: una sociedad, ¿puede "olvidar lo malo" y seguir adelante? Quiero demostrar que no, en primer lugar; y decir lo que pienso que desde la Historia se puede hacer al respecto, por último. Porque de lo que se trata, según estas ideas, es de reconstruir, cuando no inventar, los lazos entre el corazón y la memoria.

Viejos símbolos, nuevas necesidades

Evidentemente, nuestro papel como historiadores se halla en la frontera entre la memoria y los sentimientos de una sociedad.

Proveemos el material del que los recuerdos colectivos se nutren. Por supuesto que el aporte historiográfico no es el único y, tal vez, ni siquiera el más

importante. A la par se encuentran la literatura, la música y tantas otras formas de expresión humana que permiten definir a las distintas sociedades del planeta. Sin embargo, la Historia, el discurso histórico, es el que da sentido y orden narrativo a la cultura nacional. Y esta, a su vez, se alimenta de recuerdos.

¿Qué sucede, debemos preguntarnos, cuando los recuerdos de una sociedad son excesivamente selectivos, o directamente excluyentes de hechos no deseados? Esta es una pregunta clave, porque esa es la vía seguida por buena parte de los argentinos, en su comportamiento social,



Bienvenidos a Cultura Inglesa

NIVEL INICIAL

INGLÉS

COMPUTACIÓN

TALLERES

HUERTA

GRANJA

ACTIVIDADES OPTATIVAS

DANZA

FÚTBOL

PROYECTOS INNOVADORES

TRABAJO POR ÁREAS

ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE

VISITAS GUIADAS

ARTICULACIÓN E.G.B.

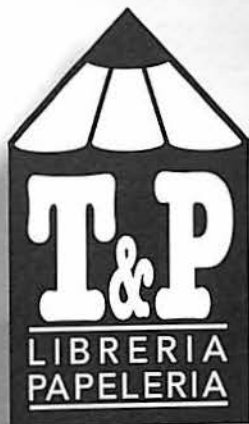
POLIMODAL

UNA DÉCADA
DE EDUCACIÓN INTEGRAL

Marconi 631

Tel. 03462 - 422050

Todos los libros
Todas las editoriales
Toda la experiencia y
la mejor atención



Mitre 840 - Belgrano 440
Tel: 437020 - TelFax: 421772

para reunirse con su pasado: distorsionarlo, negarlo, quemarlo, enterrarlo, o desaparecerlo. Esfuerzos más o menos exitosos para superarlo, antes que comprenderlo e incorporarlo a su experiencia.

Olvidar lo malo, entonces, ¿es realmente tener memoria? No. Solamente significa *optar por un determinado pasado, obviamente relegando otro*. Las características traumáticas y conflictivas de nuestra memoria reciente se deben, sobre todo, a que han sido negados eventos históricos que afectaron a miles de compatriotas. En consecuencia, ¿cómo pretender que estos tengan que aceptar una versión del pasado que niega, descalifica o deforma sus recuerdos personales? ¿Cómo podríamos sentirnos parte de una comunidad si no nos reconocemos en su pasado? Esto trae consecuencias graves para cualquier sociedad civil, que sufre la tensión entre estas diferentes visiones. La toman de la ropa, forcejean, no le permiten avanzar. Se genera un trauma.

El papel del Estado, en este sentido, es fundamental. Ya en los momentos constitutivos de la nación argentina, Mariano Moreno, elegido por la historiografía como símbolo de la lucha por la libertad, explicaba claramente la importancia del manejo de la información: "Los pueblos nunca saben, ni ven, sino lo que se les enseña y muestra, ni oyen más que los que se les dice".² ¿Cinismo? No, reconocimiento de la necesidad de fijar *políticas de la memoria*.

Con respecto al pasado histórico, esta frase tiene aún mayor valor de verdad. Es el Estado el que establece las conmemoraciones, los feriados, los actos públicos, todos aquellos eventos sociales que recuerdan momentos del pasado que se suponen particularmente importantes para los ciudadanos. Es esta institución, también, la que designa lugares destinados a recordar. Son espacios en donde los recuerdos y los sentimientos toman forma tangible para un pueblo, en un monumento, en un edificio, en un espacio abierto.³ Desde la dirigencia, hay dos formas de construir un pasado colectivo. Una de ellas es aque-

lla que respeta la pluralidad de las experiencias individuales y, por lo tanto, reconoce el protagonismo de los sujetos. En este caso, la integración en la experiencia cultural nacional es, en

Recordar es un hecho que marcó a la Humanidad. Conservar el nombre de quienes nos precedieron y vivieron experiencias acaecidas nace de la necesidad de que el presente abreve en el pasado.

gran medida, por elección. Este pasado colectivo se sostiene, sobre todo, por el apoyo de la voluntad popular. No es esta la forma que ha imperado en la historia argentina, sino la segunda, que consiste en intentos más o menos compulsivos por homogeneizar la experiencia colectiva. Este camino tiene un fuerte componente autoritario, y funciona sobre la base de pocas imágenes fuertemente consensuadas a partir de una primera imposición.

Probablemente esto se deba a que, en su origen, la educación fue concebida por nuestros pensadores del siglo XIX como un medio para homogeneizar a un país violento emergente de una guerra civil, y cuya población cambiaría rápidamente con el aporte inmigratorio. En 1849, Sarmiento escribía que "la sociedad en masa tiene interés vital en asegurarse de que todos los individuos que han de venir con el tiempo a formar la nación, hayan por la educación recibida

en su infancia preparándose suficientemente para desempeñar las funciones sociales a que serán llamados".⁴ Un elemento fundamental de esta preparación fue la adquisición de nociones

acerca de la historia nacional, obviamente selectivas, pero dirigidas, en todo caso, a la construcción de un pasado común. La selección de un puñado de fechas históricas significativas representó un

papel clave en este proceso. Las *fiestas patrias* proveyeron el anclaje imprescindible para fijar y construir, a partir de su carácter permanente y cíclico, una representación del pasado nacional.

Sin embargo, si repasamos nuestras efemérides, veremos que estas se concentran fundamentalmente en el siglo XIX. No es una casualidad, ya que a este período corresponde nuestra formación como nación. También fue realizada allí la selección de días festivos por parte de la dirigencia argentina de principios de siglo, *descendiente de actores o participante directa en tales acontecimientos*, urgida por legitimar un nuevo *statu quo* social y político. Aunque se trató de un pasado unilateral, construido por los vencedores de la lucha facciosa. Fue, sin embargo, una visión que logró establecerse gracias a las peculiares condiciones de la Argentina decimonónica, a tal punto que aún perdura en el imaginario colectivo, a pesar de serios intentos

(más o menos rigurosos) por cuestionarla desde el revisionismo. Por último, el pasado que nuestras fiestas patrias recuerdan es triunfal, como corresponde a esta necesidad de nación joven que busca (y tiene) méritos que exhibir. En todo caso, no cuestionamos la *funcionalidad* de las efemérides, sino más bien su *actualidad*, atento a los cambios experimentados por nuestro país desde el Centenario hasta estos confusos años noventa.

Pero hoy debemos preguntarnos si no sucedió nada significativo durante ese interregno. ¿No hubo acontecimientos importantes en nuestro país posteriores a la muerte de Sarmien-

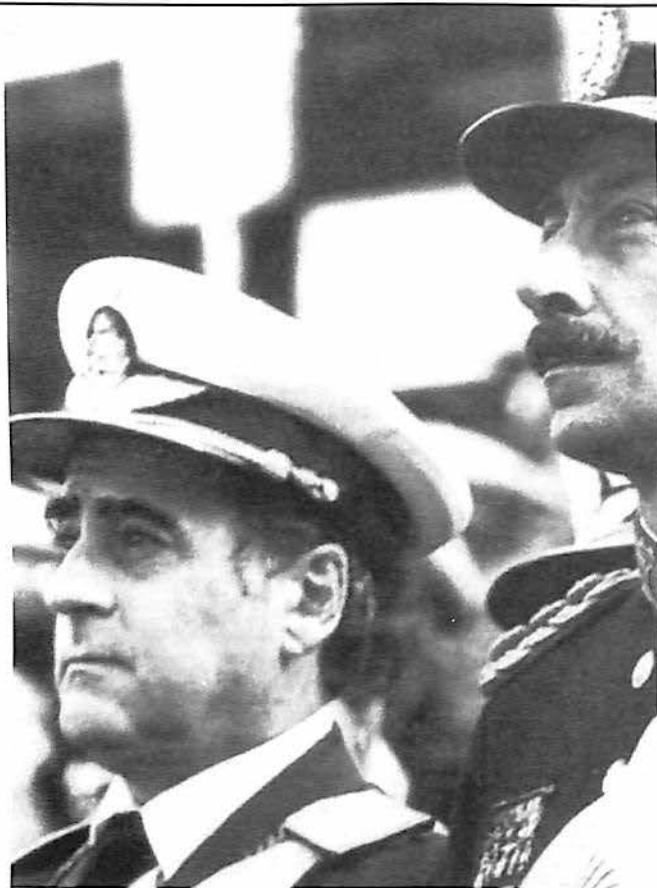


to? ¿Reflejan las efemérides las inquietudes actuales de los argentinos?

Un primer síntoma de que esto no es así es la práctica habitual de "correr" los feriados. Aunque algunos a veces podamos aprovecharlos, es obvio que si la base para la construcción del recuerdo es endeble, este también lo será. Estas fechas tan flexibles no sirven para "fijar" la imagen del pasado. Podríamos avanzar en el razonamiento y decir que, si se tomó esta medida, es porque se pensó que no afectaría ninguna sensibilidad.

Recuerdo, por ejemplo, un 25 de Mayo que me tocó presenciar cuando recién me iniciaba en la docencia, en una escuela nocturna de Morón. Pocos, muy pocos de los chicos, cantaron el Himno; muchos, en realidad, ni siquiera respetaron la circunstancia del acto. La directora, jamás se me borrará esa imagen, lloraba tanto de rabia como de tristeza. La escena era patética, pero de un alto valor simbólico, y aún hoy me hace reflexionar. No es que no lo cantaban por falta de respeto, o por desconocer la letra, o por oposición a las autoridades de la escuela. ¿No podía ser que fuera porque este símbolo ya no tenía el mismo valor, ya no significara lo mismo, no digo que cuando fue concebido, sino cuando, siendo una adolescente, lo cantaba, por ejemplo, la directora que ahora lloraba? Evidentemente, el país en el que los jóvenes de hoy viven no es el de la Revolución, ni siquiera el de la infancia de esta directora ya en sus cincuenta.

Si bien los símbolos parecen estables, las formas en que la gente se relaciona con ellos cambian constantemente. Y, cuando sienten que ya no la representan, los abandona, y busca otros, o también, puede asignarles un nuevo significado. ¿No sucedieron cosas que la gente sienta más cercanas que, por ejemplo, la batalla de San Lorenzo? ¿No puede resultarle extraño a los



padres de un caído en Malvinas, que se elija para reivindicar la soberanía en las islas el 10 de junio? La historia dice que un 10 de junio, pero en 1829, Luis Vernet asumió como comandante político y militar de las islas Malvinas. En consecuencia, luego de la usurpación británica, en 1833, esa fecha fue instituida como el Día de la Reafirmación de los Derechos Argentinos sobre las Islas Malvinas, Islas del Atlántico Sur y Sector Antártico. Ahora bien, ¿es este el vínculo más íntimo que los argentinos tienen con las islas? ¿No hubo una guerra, en 1982?

El Estado debe ofrecer, además de los mismos símbolos, vías para relacionarse con ellos. Pero

Si repasamos nuestras efemérides, veremos que se concentran fundamentalmente en el siglo XIX, al período de nuestra formación como nación. Un pasado unilateral, construido por los vencedores de la lucha facciosa.

en muchos casos, en la Argentina ha sucedido exactamente lo contrario. La acción estatal ha estado ausente en el manejo participativo del pasado, con la circunstancia agravante de que en ningún terreno como en este, el peor pecado es el de omisión. Tiene consecuencias sobre la cultura nacional, pero también sobre las vidas de aquellas personas cuyas historias no aparecen en el pasado colectivo. Los intentos por consolidar una

sociedad democrática sólo lograrán resultados superficiales, si el manejo del pasado ha sido autoritario y unilateral.

En lugar de la búsqueda del consenso, los argentinos hemos asistido a intentos por la imposición del olvido. Esta despreocupación por el pasado ha generado, también, un desapego evidente de nuestra sociedad con respecto a los testimonios de otras épocas, cualquiera sea su índole. Como un símbolo, hace un año nos enterábamos que iba a remate la biblioteca de Federico Vogelius (ese mecenas

amante de los cuadros, los libros y los documentos históricos, figura de la cultura argentina que fundó la mítica revista "Crisis" en 1973), y de los esfuerzos de algunas instituciones para que al menos parte del material se quedara en el país.⁵ Otros síntomas evidentes y que conoce cualquier investigador: las lagunas documentales del Archivo General de la Nación, tan rico en documentos coloniales o del siglo pasado como pobre en la historia del actual. Periódicamente, también, leemos cómo información fundamental para la comprensión de nuestro pasado depende de voluntades particulares, lo que significa que *no es pública, no es para todos*. Esta

voluntad particular, muchas veces, aun se halla atenuada por *el temor a hablar*, producto de una tradición nacional muy arraigada y con raíces históricas concretas, que llevó a considerar que la posesión de información es peligrosa e inconveniente y, recíprocamente, que cualquier investigación ocultaba, en realidad, una finalidad punitiva. Muchos investigadores conocemos la reticencia de testigos potenciales a hablar, y su desconfianza hacia el que pregunta. Convergamos en que esto no es una casualidad, sino el resultado de políticas represivas que fueron endureciéndose con el siglo. La consecuencia general es la endeble constitución de los



Una empresa **EXXON**

SERVICENTRO
**GONZALEZ
HERMANOS**

Esso
Shop

ATENCION LAS 24 hs

Mitre y Castelli Tel 03462 420916



**COLEGIO
DE PSICOLOGOS**

DE LA PROVINCIA
DE SANTA FE
LEY 9538
2da CIRCUNSCRIPCION



**DELEGACION
DEPARTAMENTO
GENERAL LOPEZ**

Nueva Sede

JUNIN 324 . Tel 03462 437712
Venado Tuerto

materiales y elementos que conforman la memoria pública. Hay acciones individuales que buscan revertir esta situación, pero lamentablemente no son suficientes. Como ejemplo, el caso de Roberto Baschetti, que recopiló y editó documentos sobre el justicialismo desde la caída de Perón hasta los setenta. Su lucha contra el olvido durante la dictadura consistió en preservar materiales: "la gente por miedo se desprendía de las publicaciones políticas. Los sábados, después de jugar al fútbol, con mi bolsito de deportes iba a sus casas y me llevaba escondido el material. Si no se iban a perder, como ocurrió en el '55".⁶ Frente a esta empresa quijotesca y humilde, ¿cuánto es, comparativamente, lo que se habrá perdido?

El pasado tiene dueños, pero la tarea de los historiadores, aun en contra de las políticas estatales, consiste en colaborar en la construcción de un pasado democrático y participativo. Nos debe interesar como sociedad, ya que reconocer la importancia de las historias individuales, y darles lugar en el pasado colectivo, es favorecer la igualdad, tanto en el acceso a los recuerdos, como en la participación pública.

Políticas del olvido

Sin embargo, el éxito de esta tarea de reconstrucción y construcción será relativo mientras no haya un impulso estatal que reconozca la necesidad y la importancia de la retrospectiva colectiva y habilite caminos y abra puertas para que la ciudadanía vea sin temor lo que pasó.

Porque la Argentina debe enfrentar valientemente una tarea que es ingrata. Los argentinos tenemos que asumir la responsabilidad de un pasado sórdido y doloroso. Pero para poder llegar a establecer una relación racional y fructífera con nuestra historia, *es inevitable y necesario resolver las dos cuestiones más dolorosas de nuestro pasado reciente: la represión ilegal ejercida durante la última dictadura militar, y la guerra de Malvinas.* Un pasado que está allí, en los sobrevivientes, pero también en los muertos; que aflora recurrentemente ya con seriedad, ya con sensacionalismo; que molesta, como una falta echada en cara, pero que debemos enfrentar, no para olvidarla, sino para incorporarla a nuestra cultura, para

La relación con el pasado implica la decisión acerca de qué y cómo recordar. Optar por una determinada narración acerca de nuestra Historia, que por supuesto no será inocente ni estará exenta de críticas y limitaciones. Sin embargo, siempre es preferible.

conocernos mejor, para a partir de allí crecer como pueblo. Osvaldo Soriano escribía en 1986 que "los argentinos vamos a tardar mucho en ser felices. La hipoteca moral y económica que nos dejaron es demasiado siniestra. Las heridas están abiertas y hay demasiada gente que no puede sostener la mirada persistente de los miles de hombres y mujeres que ya no están con nosotros, que ni siquiera tienen un lugar de reposo en el campamento (...). Pero estamos aquí otra vez, mirando el futuro en puntas de pie, parados sobre un tembladeral, sacudidos por un viento que viene del pasado y no sabemos si nos arrastrará hacia el futuro, o hacia el abismo".⁷ Precisamente allí, en ese lugar batido por el viento, tenemos

que ubicarnos los historiadores, para ofrecer nuestras herramientas a fin de que semejante temporal sea productivo. Esa confusión debe ser transformada en actitudes positivas orientadas a la aprehensión de un pasado. Podemos crear contextos y discursos, poseemos los elementos metodológicos; debemos, por lo tanto, fijarnos una política de la memoria consistente, en primer lugar, en recuperar y ofrecer vías para la preservación del recuerdo.

Porque la tentación de avanzar y olvidar es proporcional a lo pesado de este. El discurso imperante es el del culto por el presente, y por el éxito. Las voces pretéritas pueden resultar molestas, pero son necesarias. El pasado no debe ser visto como

ble se ve al menos dos veces al año, durante los viajes humanitarios de la Cruz Roja al cementerio de Puerto Darwin.

La memoria popular no siempre sigue los carriles ofrecidos por el estado, pero necesita de ellos, ya que *no se puede recordar aquello que no se conoce.* Dar a conocer, pues, es el papel del Estado, el de los historiadores, el de los medios, que no siempre lo hacen con la responsabilidad necesaria. Los hechos y los testimonios deben ser puestos en un marco coherente y comprensible. *Los argentinos debemos aprender a recordar,* pero esto sólo es posible cuando esta práctica se transforma en parte de una política, no de gobierno, sino de Estado. Esta es la primera etapa necesaria para cualquier

intento posterior de preservación del patrimonio.

Por supuesto que es más fácil recordar aquello que nos es grato. Pero si

bien somos los argentinos que hicieron el ejército Libertador de la nada, que en 1910 presentaron al mundo una Argentina impensable cincuenta años antes, también somos el pueblo que masacró compatriotas sin remordimientos y se dedicó con energía notable a la autodestrucción. Se me dirá, lógicamente: ¿cómo hallar efemérides dentro de esta negrura? Las fechas, siempre arbitrarias, despertarían recelos en distintos sectores. Recordar a los fusilados en Trelew, por ejemplo, molestaría a sectores de las fuerzas armadas; pero al mismo tiempo, reivindicar a los caídos en las Malvinas, la hipotética composición de una "Marcha de Monte Longdon", sería criticado como un giro militarista, que despertaría



el esfuerzo y la participación
de cada uno
enriquece el crecimiento
de todos

Garibaldi 155 - Telefax.: 03462-426405

Asociación Bancaria
La Bancaria
SOCIEDAD DE EMPLEADOS DE BANCO
SECCIONAL VENADO TUERTO
Junto a sus Afiliados

FARMACIA MUTUAL BANCARIA
DESCUENTOS ESPECIALES A AFILIADOS

Asociación Mutual de Afiliados a la Asociación Bancaria (SEB)
Seccional Venado Tuerto

España 581 - Venado Tuerto - Tel: 03462 - 434734 / 434702

recelos comprensibles en víctimas de la última dictadura. Tal vez la clave sea otra: no siempre "conmemorar" es sinónimo de "celebrar", que implica claramente una valoración positiva. ¿Por qué no, simplemente, de recordar, aun cuando se trate de sucesos desagradables, traumáticos, o vergonzantes? Si varios miles de argentinos están obligados a convivir diariamente con sus recuerdos y sus fantasmas, ¿por qué no puede hacer lo mismo toda una sociedad, formada por tales eventos, aunque se nieguen o ignoren? ¿No sería más fácil de ese modo? Si pensamos las fechas públicas en este contexto, abundan las posibilidades, de cualquier signo político y color social. En este

siglo, en muchísimos casos, están vivos entre nosotros. Llevan para siempre en sus retinas aquello que muchos de sus compatriotas prefieren no ver, *aquellos que otros no recuerdan porque en muchos casos simplemente no saben que ocurrió*. Sin que esta enumeración pretenda igualarlos, argentinos anónimos participaron como obreros, soldados, guerrilleros, torturadores, maestras, catequistas, periodistas, o víctimas casuales (basta pensar en los atentados terroristas contra la Embajada de Israel y la AMIA) de acontecimientos cuyos recuerdos en ocasiones molestan. Si molestan, puede ser tanto porque reflejan algo doloroso como también porque sabemos que son una asignatura

convivan y lo revelen en toda su complejidad, variedad, grandeza y miseria. De no ser preservadas, sus memorias durarán lo que duren sus vidas. ¿Cómo recuperar esos recuerdos? ¿Cómo darle un uso social a esas memorias? Es decir: ¿cómo preservar nuestro patrimonio histórico y cultural?

Políticas de la memoria

¿Podieron otras comunidades construir su visión de hechos muy dolorosos o traumáticos? En 1918, al terminar la Primera Guerra Mundial, habían muerto casi diez millones de personas. La conmoción cultural producida por el conflicto, uno de las

Ypres, la Puerta de Menin conserva hasta el día de hoy los nombres de cerca de 60.000 británicos desaparecidos, cuyos cuerpos jamás fueron recuperados. Al terminar la guerra, el gobierno del Reino Unido dispuso que los caídos deberían reposar en el suelo que habían defendido al precio de sus vidas; en la actualidad, hay 2.500 cementerios de la Gran Guerra que ocupan tierras cedidas a perpetuidad por los gobiernos de Francia y Bélgica. No obstante, para los familiares, en los años veinte, se planteó el problema de visitar esas tumbas, ya que se trataba de un viaje que en muchos casos no se podía costear. La comunidad británica eligió



siglo los argentinos hemos alcanzado momentos sublimes como nación, y también hemos descendido a lo más bajo de la condición humana. Nos hemos reverenciado y odiado con la misma pasión y entusiasmo, con las consecuencias trágicas que se desarrollaron sobre todo desde finales de los sesenta. Pero tal vez nunca, como pueblo, hayamos intentado interpretar las consecuencias que esos hechos tuvieron sobre nosotros. A lo sumo, hicimos mal la primera parte de este proceso, que fue, alternativamente, una maniquea asignación de culpas, responsabilidades, y en muchas ocasiones castigos que se cobraron vidas. Los protagonistas de estos suce-

pendiente e indicio de una mala conducta social. Esta incomodidad es señal de que aún tenemos tiempo. Los testigos no siempre quieren hablar. A veces porque no son tomados en cuenta, o fueron tratados con ligereza; otras, porque lo que hicieron fue tan terrible (o, simétricamente, lo que sufrieron fue tan doloroso) que prefieren callarlo. Pero muchos otros desean dar testimonio, esperan que les pregunten. Que compartamos su historia, que es la nuestra. Nuestro pasado reciente nos espera en las voces de miles de compatriotas, potenciales constructores del espacio imprescindible para que las múltiples visiones del pasado

más grandes de este siglo, fue inmensa, agravada por las particulares características de la guerra de trincheras. Cuando callaron los cañones, las comunidades debieron enfrentar la tarea de *recoger, enterrar adecuadamente y recordar a sus muertos*. Sólo Gran Bretaña había perdido 957.000 vidas, la mayoría de ellas en el Frente Occidental. La guerra estática, concentrada en torno a puntos significativos del frente (Ypres, Verdun, la Champagne), añadió al dolor de la pérdida la imposibilidad de recuperar los cuerpos de los seres queridos, debido al permanente cañoneo y el ir y venir de los ejércitos, que no respetaron nada. En la ciudad belga de

dos vías para recordar e incorporar esa hecatombe generacional a su historia. Los deudos, pero también los ciudadanos en general, así como los antiguos soldados, visitaron y aún visitan los viejos campos de batalla y los cementerios (*battlefield pilgrimage*), transformados en recordatorios permanentes de la catástrofe. En las islas, por su parte, los parientes, las comunidades y el gobierno impulsaron la construcción de gran cantidad de monumentos que recordaban el sacrificio de los soldados británicos, la mayoría de ellos de tipo realista, es decir, perpetuando *visualmente* a los que ya no estaban.⁹ ¿Cómo hacer soportable seme-



EL BOZAL S.R.L.

Avda. Marcos Ciani y Felix Goumond - C.C. 304 - Tel: (03462) 426408 / 437656 / 427883 - Fax 433364
2600 Venado Tuerto - Pcia. Santa Fe - Rep. Arg.

jante tragedia, la mayor en la historia británica? (Pensemos que los muertos en la Segunda Guerra, aun con los bombardeos del *Blitz*, no llegaron a la tercera parte de este total). El 11 de Noviembre (*Armistice Day*) fue fijado para recordar a los muertos en la guerra. Pero, asimismo, el público escogía otras fechas para expresar su contrición, por ejemplo el 1º de Julio, inicio de la ofensiva en el Somme (1916); en ese simple día, 60.000 británicos habían caído frente a las alambradas, veinte mil de ellos para no levantarse más. La Gran Guerra es una presencia permanente en la cultura británica, y aun en celebraciones ajenas a este hecho los británicos prenden en su solapa una amapola roja, como aquellas que crecían en Flandes y que parecían teñidas de la sangre de miles de compatriotas. La sociedad británica tuvo elementos para articular su experiencia personal en un marco nacional, y de este modo no sólo incorporó este hecho terrible a su historia, sino que en cierta medida hizo que la pérdida fuera compartida comunitariamente. Muchas familias afectadas por la muerte de un ser querido no sólo habrán sentido que no eran las únicas, sino que eran acompañadas por sus conciudadanos. Aunque ha habido debates en el seno de esa comunidad acerca de la utilidad o no del sacrificio de millares de jóvenes en las trincheras, tanto aquellos a favor como quienes cuestionan la guerra acuerdan en la significación que el suceso tuvo para la experiencia cultural británica. La Gran Guerra, por sus dimensiones, por sus repercusiones, pero sobre todo por su presencia en el imaginario social gracias a políticas estatales es, pues, parte del pasado. Y, por lo tanto, cimiento de la actualidad. En cuanto a Alemania y Francia, si pensamos en un símbolo de esa guerra debemos referirnos a la sangrienta batalla de Verdun. Esta ciudad, rodeada por una serie de fortificaciones, fue objeto de los combates más terribles y prolongados de la guerra, al cabo de los cuales, con la ciudad aún en manos francesas, cerca de ochocientos mil alemanes y franceses habían muerto. Tras la guerra, las fortificaciones fueron preservadas y transformadas en monumentos y recordatorios. Uno de ellos, el



Osario del fuerte Thiaumont, continúa recibiendo los restos que periódicamente son hallados por capellanes del ejército francés cuya misión es buscarlos en los antiguos campos de batalla. Los restos de más de 150.000 soldados desconocidos yacen allí. Periódicamente muere algún turista imprudente en busca de recuerdos, al hallar proyectiles sin estallar. Aún hay zonas donde las brújulas giran locas debido a las cantidades

les a la región. En Francia muchos familiares, como en Gran Bretaña, pudieron concentrar su dolor en un lugar: "Desde que tus ojos se cerraron, los míos no han cesado de llorar", decía hasta hace poco una placa fijada por una madre en los muros del Fuerte Vaux.10 Para los franceses, Verdun representa "*La Gloria*"; los alemanes se refieren a la batalla como "la tragedia de Verdun". Por motivos opuestos ambas

Mientras mayores sean las lagunas de la memoria colectiva, y más agudas las contradicciones entre los recuerdos públicos y los privados, serán también mayores los resabios de antiguas falencias y limitaciones, y más grandes las dificultades para lograr el compromiso de los ciudadanos en cualquier proyecto colectivo, por pequeño y humilde que sea.

industriales de metal bajo tierra. Verdun es para franceses y alemanes un símbolo de la tragedia de la guerra pero también del orgullo nacional; para millares de familias representa la última morada de padres, hijos hermanos y esposos. El gobierno francés lleva a sus alumnos a visitar el fuerte, a recibir la historia en el mismo lugar de los sucesos. Los militares franceses y alemanes hacen peregrinaciones anua-

naciones encuentran en ese sitio azotado por la guerra un referente insoslayable. Tal vez haya sido pensando en esto que François Mitterand y Helmut Kohl, en los ochenta, pusieron fin a la tradicional rivalidad francoalemana estrechándose simbólicamente las manos precisamente allí, en Verdun. Pero las viejas casamatas, los cementerios de guerra, los restos de la batalla, permanecen allí.

Nadie pensó en la *demolición* del fuerte como símbolo del abandono de la hostilidad hereditaria. Todo lo contrario: puesto que el lugar estaba tan cargado de significados, fue el elegido para agregarle uno más, y allí donde durante muchos meses millares de combatientes habían muerto, se tuvo un gesto de reconciliación.

Por último, pensemos en uno de los hechos más terribles del siglo XX: el genocidio del pueblo judío a manos del régimen nazi. El 22 de abril de 1993, fue inaugurado en Washington el Museo del Holocausto. La recordación de un hecho tan doloroso generó acaloradas discusiones. ¿No se corría el riesgo de lograr el efecto contrario al buscado? ¿No se podría desembocar en un culto a las víctimas, en una "estetización" del sufrimiento? ¿Eran los judíos los únicos que habían sufrido persecuciones en este siglo?

Prevalció la voluntad a favor de la construcción de ese espacio público. El que ingresa al Museo, recibe la identidad de una víctima real del Holocausto. Sólo al final sabrá si esta sobrevivió o no. La visita es tan impresionante que no está aconsejada para menores de once años.

Hay formas para que inclusive recuerdos notablemente dolorosos puedan ser incorporados a la memoria colectiva. La pregunta de para qué sirve recordar es tan vieja como la Historia misma. Para los defensores de la necesidad de incorporar la experiencia del pasado al presente, esta es una cuestión vital. Las autoridades del Museo, durante su inauguración, manifestaron que "la misión principal del Museo del Holocausto es difundir el conocimiento de esa tragedia sin precedentes, preservar la memoria de quienes sufrieron y alentar a los visitantes a reflexionar sobre las cuestiones morales que planteó".

En síntesis: recordar un hecho que marcó a la Humanidad (a esta altura nadie discutirá este punto). Conservar el nombre de quienes nos precedieron y vivieron esa experiencia. Por último, la invitación a la reflexión moral, que no es otra cosa que la aceptación de la necesidad de que el presente abrevie en el pasado; la relación entre el hoy y el ayer que aunque la vorágine actual nos aturda es imprescindible para nuestro cre-

cimiento moral y espiritual. En estos ejemplos quise concentrar lo que a mi juicio hace imprescindible una acción pública para presentar el pasado a la sociedad. Comprender, enmarcar, dirigir (¿por qué no?) las experiencias personales y privadas en un contexto social y colectivo, para que las vidas de los seres humanos marchen en una adecuada sincronía con la sociedad de la cual son parte. En términos mucho más sencillos, no es posible un pasado en común sin una acción que sintamos como común. Sólo entonces podremos plantearnos "qué y cómo preservar".

Mientras mayores sean las lagunas de la memoria colectiva, y más agudas las contradicciones entre los recuerdos públicos y los privados, serán también mayores los resabios de antiguas falencias y limitaciones, y más grandes las dificultades para lograr el compromiso de los ciudadanos en cualquier proyecto colectivo, por pequeño y humilde que sea, por más alejado que

nos parezca de las "cuestiones del pasado".

La relación con el pasado implica *la decisión acerca de qué y cómo recordar*. Optar por una determinada narración acerca de nuestra Historia, que por supuesto no será inocente ni estará exenta de críticas y limitaciones. Sin embargo, siempre es preferible una decisión explícita que una pretendida ilusión de objetividad. Más aún si logramos mecanismos de preserva-

El pasado colectivo se sostiene por el apoyo de la voluntad popular. No es esta la forma que ha imperado en la historia argentina, que consiste en intentos más o menos compulsivos por homogeneizar la experiencia colectiva de manera autoritaria.

ción y recuperación del pasado con un adecuado grado de participación pública. Esta estará traducida no sólo en la actuación concreta de los individuos en proyectos de preservación, sino también en las temáticas a ser incluidas, por ejemplo en un museo, en una exhibición, o en un monumento.

En forma opuesta a estos ejemplos de *incorporación* a la memo-

ria colectiva, nuestro país presenta dos heridas abiertas, dos traumas que se vuelven aún más acuciantes por el hecho de su recurrente reaparición a pesar de intentos ya conscientes, ya inconscientes, bien y mal intencionados, de diluirlos en la niebla común de un pasado que algunos continúan creyendo homogéneo: los hechos de la última dictadura militar, y la derrota de las Malvinas.

Asistimos hace poco a un *boom*

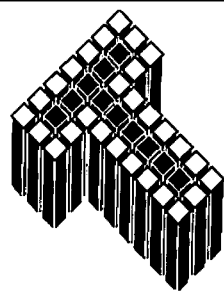
orgullosa y triunfadora, derrotada en el Atlántico Sur. Aparece cada vez que suben veteranos a un medio de transporte pidiendo un poco de solidaridad, o, muy efímeramente, cada 2 de Abril, o cuando familiares a solas con su dolor visitan las tumbas.

No, mal que les pese a la conciencia culposa de muchos, a los amantes del bienestar y del "mirar para adelante", el pasado y la memoria tienen sus propios tiempos, y siempre van hacia adelante, mientras que quienes prefieren *no ver* los hechos no hacen más que girar en círculos, aunque no les

parezca, para volver siempre al punto inicial: *el hecho negado*.

Un ejemplo de este comportamiento social es el intento del gobierno nacional, en enero de 1998, de trasladar la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) a Bahía Blanca, y fundar en su predio un "monumento a la reconciliación nacional". La precariedad de los argumentos a favor de esa idea se evidencia de

de "arrepentidos" que testimoniaron acerca de las atrocidades cometidas durante el Proceso; leemos, también, con mucho menos sensacionalismo, del dolor incesante de familiares en busca de la tranquilidad de una certeza para una respuesta que ya conocen. Es la negación de la Argentina honesta y recta en la que nos enseñaron a creer. Y también, la otra, la del país



TRAINING COMPUTACION

- Grupos Especializados de hasta 6 alumnos
- Una computadora por alumno, todas en red, con Internet Full
- Profesores capacitados que disfrutan del arte de enseñar.
- Numerosas guías útiles y dinámicas.
- Horarios y días a combinar.
- Cursos para principiantes.
- Cursos avanzados.

INFORMES E INSCRIPCIÓN:
San Martín 479 . Tel. (03462) 43 8488
e-mail: training@waycom.com.ar
ANTE CUALQUIER CONSULTA,
LLÁMENOS Y UN ASESOR ESPECIALIZADO LO ATENDERÁ

Amanece...
Martha prepara el desayuno, huele a tostadas.
Y nosotros estamos.

Mediodía...
Hernán no ve la hora de aflojarse la corbata e irse de la oficina.
Y nosotros estamos.

Siesta...
Lucía desafía el sueño de papá y se entrega a la música a todo volumen.
Y nosotros estamos.

Termina el día... Mario piensa. Repasa su gran proyecto.
La ciudad duerme. Y nosotros estamos.

LT 29 ...
DESDE SIEMPRE
CON LA GENTE





DROGUERIA
NOR S.R.L. IGUALAR

Suturas . Materiales Biomédicos . Instrumental Quirúrgico
Aparatos Electromédicos . Equipamiento hospitalario general
Audífonos . Prótesis . Ortesis . Rehabilitación

Belgrano 136 .Tel (03462) 437997
Iturraspe 756 .Tel (03462) 426165 / 429300 / 432718
Venado Tuerto



**INSTITUTO
DE
DIAGNOSTICO**

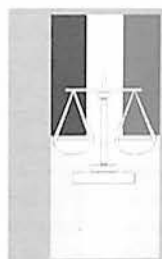
Dra. Susana M. Russo

GASTROENTEROLOGIA
VIDEOENDOSCOPIA

Dra. Claudia Belbuzzi

ENDOCRINOLOGIA
NUTRICION
TRATAMIENTO PARA OBESIDAD

Saavedra 843 - Telefax: 03462-421002



**COLEGIO de
ABOGADOS**

IIIº Circunscripción Judicial de Santa Fe

San Martín 631 / 5
Tel. (03462) 43 5420 / 43 8087 / 42 7894
2600 Venado Tuerto . Santa Fe



Ahora podés consultar el
Documento de Diagnóstico
elaborado por la gente de Venado Tuerto

Podés encontrarlo en las instituciones educativas,
culturales, municipales, políticas, entidades intermedias,
colegios profesionales y en las bibliotecas públicas.



Plan General
VENADO TUERTO

Edificio Vía y Obras, Sarmiento y Alem - Telefax (03462) 43 8648

varios modos: fue la respuesta a la intención por parte de diputados opositores de proponer la derogación de las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Asimismo, el ministro de Defensa sostuvo que "el proyecto del monumento está en estudio, pero será sencillo, un gran mástil con una bandera argentina". Por último, "ese lugar [el edificio de la ESMA] lo vamos a utilizar para hacer las recepciones a las personalidades que nos visiten".¹¹

Detenga su lectura un instante, amigo lector, y piense cuántas veces, a lo largo de nuestra Historia, pretendimos hacer lo mismo. Un intento de reconciliación sólo puede hacerse seriamente, cuando sepamos por qué debemos reconciliarnos, y podamos decidir si queremos hacerlo. Reconciliarnos, tal vez, para luego elegir olvidar. Y entonces volvemos al punto inicial. Para olvidar, primero hay que conocer, saber. Lo mismo sucede si se trata de recordar, de elegir símbolos cuya forma coincida con su contenido.

*Una política
de la memoria*

¿Qué podemos hacer al respecto, como historiadores y como ciudadanos? "Contra los militantes del olvido, los traficantes de documentos, los asesinos de la memoria, contra los revisores de enciclopedias y los conspiradores del silencio (...) el historiador solo, animado por la austera pasión de los hechos, de las pruebas, de los testimonios, que son los alimentos de oficio, puede velar y montar guardia".¹² Por supuesto que esta es una hermosa y desafiante declaración, que podemos compartir, pero que encierra también algunas trampas. La más peligrosa, la de creernos, por la índole de nuestra tarea, depositarios y dueños de la verdad. Si trabajamos con elementos surgidos de entre la gente, somos los historiadores quienes debemos algo a la comunidad, y no al revés. Debemos contribuir a achicar las distancias entre la Historia restringida a los círculos académicos y el discurso histórico que la gente recibe habitualmente a través de los medios de difusión masiva: tenemos que reconstruir canales dañados por una política violenta, agresiva y deliberada. ¿Cómo interpretar a una socie-



dad si estamos aislados de ella? Por lo tanto, hay que pensar en políticas de acercamiento comunitario a la Historia, aún a nivel barrial y vecinal. En ese sentido, la experiencia británica de los talleres de historia (*history workshops*) puede resultar aleccionadora.

Asimismo, muchas veces se debe hacer equilibrio entre la veneración al documento o cualquier testimonio del pasado por este en sí y no por lo que significa. Es el caso lamentable de la actual "vuelta a los '70". Reivindicación de símbolos carentes en muchos casos de significación, colección de fotografías de personas cuya identidad desconocemos, que encierra el riesgo evidente de una visión romántica y minusválida del pasado.

Entonces, ¿qué podemos ofrecer a nuestra sociedad? En primer lugar, proveer los elementos para que sepamos lo que pasó (quiero remarcar que no he escrito "sepamos la verdad"). Si decidiéramos olvidar, lo que sería malo, al menos sería una decisión responsable, surgida de un acuerdo colectivo sobre el pasado. "La política se funda en acuerdos más o menos amplios sobre qué olvidar" -sostiene Héctor Schmucler- "La historia de la Argentina en estos veinte años se ha sostenido sobre dos intenciones de olvido, sobre dos silencios: los desaparecidos durante la dictadura de la década de 1970 y la derrota en la guerra de las Malvinas. Des-

aparecidos y derrota: dos exclusiones, dos olvidos". Pero, añade acertadamente, "no es la verdad histórica lo que intenta olvidarse, sino la responsabilidad de preguntarse por qué el crimen se hizo posible. No lo que ocurrió, sino cómo ocurrió".¹³

Debemos aportar, entonces, para lograr un cambio de conducta social que no sólo es desapegada con respecto al propio pasado, sino indolente en cuanto a la responsabilidad cívica y muy poco solidaria. Porque rara vez reparamos en que cuando mencionamos temas de la memoria, no sólo estamos

hablando de miles de muertos, sino también de muchos más hombres y mujeres vivos, que caminan entre nosotros: veteranos de guerra, detenidos, familiares, militares. Esta imagen borrosa de un pasado que no queremos abordar afecta la existencia cotidiana de millares de argentinos cuya experiencia personal "no está" en el recuerdo



social, o, en el mejor de los casos, aparece esporádicamente, y mal. ¿Es necesario recordar la "recreación" televisiva de las torturas infligidas al periodista Perrota, la propaganda de unos jeans mostrando a jóvenes ahogados en el río por no utilizarlos, o los estereotipos acerca de los veteranos de Malvinas con los que nos bombardean algunas tiras diarias?

Si olvidar y recordar son actos de la voluntad, se trata, entonces, de que aprendamos a mantener una relación adecuada con

Sin la creación de este consenso en cuanto a la necesidad y utilidad de la memoria, cualquier política de preservación está destinada al más rotundo fracaso. Si actualmente es difícil que guardemos aquello que no nos sirve, más raro aún será que cuidemos algo que no amamos y no sentimos como propio.

Puestos de acuerdo sobre la

zación del pasado, asistimos a su banalización. Se trata de una mirada frívola antes que de una retrospectión.

Una mala interpretación de mis argumentos acerca de la necesidad de recordar a los desaparecidos y la guerra de Malvinas podría llevar a pensar que tal vez bastaría con la erección de un monumento, o con la consagración de un edificio, como por ejemplo la ESMA, como lugar histórico. Por eso fracasó la propuesta del monumento a una reconciliación que no será posible mientras que no sepamos por qué debemos reconciliarnos, como fracasaron en su intento de obliteración las resistentas Leyes de Obediencia Debida y Punto Final, o los indultos; por eso miles de veteranos de guerra se seguirán sintiendo aislados mientras no nos enteremos de que efectivamente hubo una guerra en las Malvinas.

necesidad de "preservar", aparece el peligro más grave de todo intento de preservación histórica. No siempre somos conscientes de que los espacios y objetos públicos no son tan importantes en sí mismos, como por lo que representan. Al mismo tiempo, asistimos actualmente a un auténtico furor memorialista, a un "marketing masivo de la memoria", a una "musealización",¹⁴ que muchos entienden como una respuesta a un futuro incierto y, en muchos casos, sombrío. Se vuelven a escuchar

Volvamos al ejemplo del recuerdo colectivo de la guerra del '14: los lugares públicos, los cementerios y los monumentos, sirvieron para dar un anclaje a la memoria colectiva de la guerra: recordaban que millones de hombres "habían muerto por su país". Sin embargo, "decir eso era simplemente el principio, no el final de la búsqueda del significado de la matanza sin precedentes de la Gran Guerra".¹⁵

¿Será posible que aprendamos a recordar, y no a celebrar? ¿Será posible que aceptemos que tal

vez por ahora no haya nada, o muy poco, que festejar? Para recordar colectivamente, debemos preguntar a los protagonistas, recuperar fragmentos de

¿Reflejan las efemérides las inquietudes actuales de los argentinos?

El primer síntoma de que esto no es así lo refleja la práctica habitual de "correr" los feriados, como la base de un recuerdo endeble.

Y se toman estas medidas porque se sabe que no afectaría ninguna sensibilidad.

el pasado, buscando en él elementos para hallar respuestas a nuestro presente, transformándolo en un elemento activo de nuestra realidad. Si no somos capaces de crear una predisposición popular a recordar, nos podrá doler, pero no sorprender la desaprensión con la que se cierran lugares entrañables o se demuelen edificios únicos (pensemos en el caso reciente de los silos de Molinos, en Puerto Madero).

ritmos de los sesenta, se reeditan obras de los setenta... ¿esto quiere decir que somos una sociedad amante de la Historia, o consciente de su pasado? No necesariamente. Puede, por el contrario, ser síntoma de que los elementos del pasado se han transformado en una herramienta más para la desmovilización, para el abandono del compromiso con el pasado, con el recordar lo que somos. Cuando esto sucede, más que a una revalorización

de un pasado que ha padecido intentos sistemáticos y poderosos de destrucción. Al respecto la historia oral, por ejemplo, mediante su técnica de entrevistas, nos permite hacer partícipes activos a testigos anónimos, crear fuentes, reemplazar con grabaciones los documentos quemados y las voces silenciadas. Sin embargo, no basta esto en sí mismo; si no ponemos los testimonios que recojamos, los objetos que recuperemos, en un

contexto coherente, en un discurso histórico, en un relato del pasado, seríamos los afortunados poseedores de un collar con cuentas pero sin hilo: sólo meros recolectores. La tarea de preservación debe ser encarada integralmente: ubicar los testimonios, sí; conservarlos, por supuesto; pero también y sobre todo incorporarlos a una narración histórica coherente.

Un "Museo de la Memoria Reciente" debería permitir el recuerdo activo y constructivo. Recoger y exhibir documentos y testimonios es relativamente sencillo. Más complicado es ordenarlos en un relato coherente e histórico, pero lo que definitivamente es muy difícil es precisamente lo que da utilidad y garantiza la supervivencia de cualquier intento de preservación del pasado: lograr que la gente establezca vínculos con él, y que tome como referentes válidos los espacios públicos (museos, archivos, monumentos) destinados para tal fin.

¿Será posible lograr un proyecto de recuerdo colectivo que sea sentido como de todos? Una buena forma de lograr que la gente se compenetre con la revisión del pasado es que se sienta parte de él. Los historiadores, los museos, los archivos, deben tener programas que les permitan abrirse a los aportes y las críticas del público. Estos, como dijimos antes, deben estar insertos en una política estatal de largo plazo, ya que la tarea de reconstrucción de la memoria colectiva debe adaptarse a los tiempos de esta.

Los espacios públicos para la exploración del pasado, tanto los conmemorativos, como los que tengan una finalidad científica deberán "ayudar a liberar para [el] recuerdo activo toda la inteligencia (...) de un pueblo que ha sido mantenido durante mucho tiempo separado del sentido de su propio pasado".¹⁶ Tal vez entonces desaparezca esa idea, tan frecuentemente visible en nuestros alumnos secundarios, de que "después de 1900 nunca pasó nada", y esos intentos por *aggiornar* la historia cuyo aporte más revolucionario consiste en hacer un acto del 17 de Agosto en el que a San Martín le hagan un reportaje. Ese no es el pasado de la gente, de nosotros, sino su *historia nacional*, dos cosas distintas aunque resulten parecidas.

Como historiadores, debemos colaborar para que el pasado sirva como un elemento constitutivo del futuro, no como un

freno para el desarrollo. Un pasado no respondido, no asumido, o silenciado, es precisamente lo contrario de esto. En lugar de elementos formadores de nuestro pensamiento tendremos un alma en pena, un espectro errante en busca de un reposo que nunca tendrá.

Cualquier intento de preservación del patrimonio histórico en la Argentina deberá, en una primera etapa, preguntarse cómo hará para tender puentes entre los argentinos y su pasado, para que un monumento o un museo tengan validez. En segundo lugar, deberá insertarse en el espíritu profundo de su pueblo y en su desarrollo, "considerar que su misión fundamental es asistir a la gente a convertirse en hacedores de historia históricamente informados".¹⁷

Preservar el patrimonio histórico, para nosotros, consiste fundamentalmente en modificar una conducta autodestructiva. Crear un pasado y ofrecer vías de aproximación para comprenderlo. Es decir, volviendo al inicio de estas reflexiones, facilitar los mecanismos para que

cuando nuestra sociedad "recuerde", efectivamente esté realizando el proceso de unión entre el corazón y la memoria. No creer que estamos dando voz a los silenciados, sino preocuparnos por abrir un espacio para que estos puedan decir su parte, colaborando para la construcción de un discurso nacional con las voces de todos. Que los argentinos nos podamos reconocer en nuestro pasado, para decidir lo que queremos hacer para nuestro futuro, de nuestro futuro, o simplemente mañana, al salir a trabajar.



1 HERNÁNDEZ, JOSÉ, *Martin Fierro*, XXXIII.

2 MORENO, MARIANO, *Plan revolucionario de operaciones*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1975. Pág. 31.

3 El historiador francés Pierre Nora nos habla de los "lugares de la memoria" (*lieux de mémoire*). Ver NORA, PIERRE (comp.), *Les lieux de mémoire*. Paris, Gallimard, 1986. Varios volúmenes. Yo he utilizado WINTER, JAY, *Sites of memory, Sites of Mourning*, Cambridge University Press, 1995, que recoge esta idea y la aplica al caso británico durante la Primera Guerra Mundial.

4 SARMIENTO, DOMINGO F., *De la educación popular*. Citado en BOTANA, NATALIO, *Sarmiento. Una aventura republicana*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1996. Pág. 96.

5 "Historia y cultura, al mejor postor", en *Clarín*, Segunda Sección, 3/08/1997, págs. 16-17.

6 "Papeles contra el olvido", en *Zona*, suplemento de *Clarín*, 28/06/1998, pág. 18.

7 SORIANO, OSVALDO, *Rebeldes, soñadores y fugitivos*. Buenos Aires, Editora/12, 1987. Pág. 194.

8 En STORTINI, CARLOS, *El diccionario de Borges. El Borges oral, el de las declaraciones y el de las polémicas*. Buenos Aires, Sudamericana, 1986. Pág. 166.

9 MORIARTY, CATHERINE, *The Absent Dead and Figurative First World War Memorials*. *Transactions of the Ancient Monuments Society*, Volume 39, 1995.

10 HORNE, ALISTAIR, *The Price of Glory. Verdun 1916*. Harmondsworth, Penguin Books, 1993.

11 "Página/12", 8/01/1998, págs. 2-3.

12 YERUSHALMI, YOSEF, "Reflexiones sobre el olvido". En AAVV, *Usos del olvido*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1989. Pág. 25.

13 SCHMUCLER, HÉCTOR, "Formas del olvido". En "Confinas", Año 1, N° 1, Buenos Aires, abril de 1995. Pág. 52.

14 HUYSSSEN, ANDREAS, "La cultura de la memoria", Conferencia en el Instituto Goethe. Buenos Aires, agosto de 1998.

15 WINTER, JAY, *Sites of memory, Sites of Mourning*, Cambridge University Press, 1995. Pág. 2.

16 FRISCH, MICHAEL, *The memory of History*. En PORTER, BENSON, BRIER y ROSENZWEIG, *Presenting the past. Essays on History and the Public*. Philadelphia, Temple University Press, 1986. Pág. 17.

17 WALLACE, MICHAEL, *Visiting the past. History Museum in the United States*. En PORTER, BENSON, BRIER y ROSENZWEIG, *Presenting the past. Essays on History and the Public*. Philadelphia, Temple University Press, 1986. Pág. 161.

LIBERTAD

PARA COMUNICARSE

EN TODO MOMENTO, EN CUALQUIER LUGAR.

CUENTAS CLARAS "PERSONAL"

- ABONO FIJO MENSUAL: EL CUAL SE LE ACREDITA EN CONSUMO.
- FACTURA SIN ITEMS VARIABLES.
- CONSUMO EXCEDENTE SÓLO CON LA CARGA DE TARJETAS PERSONAL LIGHT.
- SI AL FINALIZAR EL CICLO NO CONSUMIÓ LA TOTALIDAD DEL CRÉDITO SE ACUMULARÁ MES A MES HASTA \$ 500.
- EL PRECIO DEL MINUTO DE AIRE SERÁ SIMILAR A UN PLAN DE ABONO CONVENCIONAL.
- A PARTIR DE NOVIEMBRE USTED PODRÁ COMUNICARSE SIN ROOMING EN TODO EL PAÍS.

PROMOCIÓN TARJETA DE CRÉDITO

- NACIONALES: EQUIPOS LOWEN SIN CARGO.
- INTERNACIONALES: EQUIPOS DIGITALES SIN CARGO (CON DÉBITO OUT).

PROMOCIÓN PYMES '99

- EMPRESAS S.R.L. Ó S.A.: 5 LÍNEAS O MÁS.
- EQUIPOS LOWEN O DIGITALES SIN CARGO.
- ABONOS \$ 10 CON 30' LIBRES EN CUALQUIER BANDA.
- GASTO ADMINISTRATIVO EN 1 SOLA LÍNEA.
- 5 NÚMEROS DE DESTINO CON EL 20% DE DESCUENTO.

PROMOCIÓN VEHÍCULOS O KM.

- VEHÍCULOS DE VALOR SUPERIOR A \$ 22.000.-
- VEHÍCULOS DE VALOR SUPERIOR A \$ 20.000 COMPRADOS EN CONCESIONARIOS OFICIALES.
- STAR-TAC 3000 O NOKIA 5120 SIN CARGO.
- ABONO \$ 10 CON 80' LIBRES EN BNOCT - HNP - SDF

PROMOCIÓN PROFESIONALES

- PRESENTANDO SU TÍTULO Y MATRÍCULA LLÉVESE SU CELULAR SIN CARGO. ABONO \$ 10 SIN MINUTOS LIBRES.
- VALOR DEL MINUTO \$ 0.33 - \$ 0.15 - \$ 0.10

PROMOCIÓN CONFEDERACIONES RURALES ARGENTINAS (C.R.A.)

- SOCIOS ACTIVOS DE LAS SOCIEDADES RURALES Y PRODUCTORES ADHERIDOS A LA C.R.A. (PRESENTAR ÚLTIMO RECIBO DE PAGO).
- EQUIPOS LOWEN, DIGITALES, VALIJAS SIN CARGO.
- ABONO \$ 10.

Personal
AGENTE OFICIAL

MiniCelular S.a.
TELEFONÍA PERSONAL

Av. Casey 199 - (2600) Venado Tuerto - Tel.: 03462-437222 - 15 66 2070



Rotisería Carycó

Creciendo junto a usted

Especialidad en Pollo

a la Piedra
arrollado
deshuesado
relleno

a la pizza
Lechón asado
Pastas Caseras
Empanadas
Vinagretas
Escabeches

MENU DIARIO DESDE
\$ 2,00

Precios Especiales
para Acontecimientos
(crudos y cocidos)

Brown y Estrugamou
(03462) 421831

L. de la Torre y Alvear
(03462) 434868



Sentada a la mesa que conserva siempre el calor de la familia reunida y respirando el aroma del café recién hecho sigo transitando los senderos de amor desde mi cocina.

Finalizando sexto grado, un viaje. No de varios días como se estilaba en estos últimos años; un día a Rosario. Salíamos a las seis de la mañana, recorríamos la ciudad, visitábamos el acuario, mirábamos con admiración el río y las barrancas recordando lo que tantas veces nos habían contado sobre Belgrano cuando enarboló por primera vez nuestra bandera. Recorrimos en lancha el trayecto del río hasta la isla y de regreso almorzábamos en el Parque Independencia y después de un paseo en bote por el lago a San Lorenzo. Allí, con emocionado respeto conocíamos el convento (que tantas veces imaginábamos al cantar la marcha de San Lorenzo) y objetos personales del Gral. San Martín. Luego, el regreso

A los pocos días la llamada fiesta de fin de año que sólo era un acto de angustia. Las palabras de la maestra, las de despedida con los compañeros, las promesas de seguir viéndonos siempre y la íntima seguridad de que nada volvería a ser igual hacía escapar nuestras lágrimas hasta llegar al llanto. Salíamos con la libreta y el regalo dulce que los cooperadores daban a los egresados. Con el último abrazo en la vereda le estábamos diciendo adiós a nuestra niñez.

Al ingresar al secundario, como ya lo he contado, pasábamos a ser señores y señoritas, pero nuestro modo de actuar era el mismo que de niños. Esperábamos de pie junto al banco la llegada del

profesor y luego del saludo tomábamos asiento en cuanto nos indicaban hacerlo y si alguna persona mayor entraba al aula volvíamos a ponernos de pie para saludar; pero no crean que éramos un dechado de virtudes, a veces, la misma persona (normalmente de secretaría) entraba varias veces y nosotros nos parábamos otras tantas hasta que nos tenían que decir: ¡Por favor basta! ¡Ya saludaron!. Cuando ingresé a primer año ya era Directora la buena María M. de Boyle a quien le hablábamos de sus hijos hasta hacerle decir una expresión que con su voz ronca nos causaba mucha gracia: "¡Ah, qué trabajo me da Roque!". Pero lo que nunca olvidé es el triste espectáculo en el que participaron hasta algunos alumnos pidiendo la destitución del anterior Director,

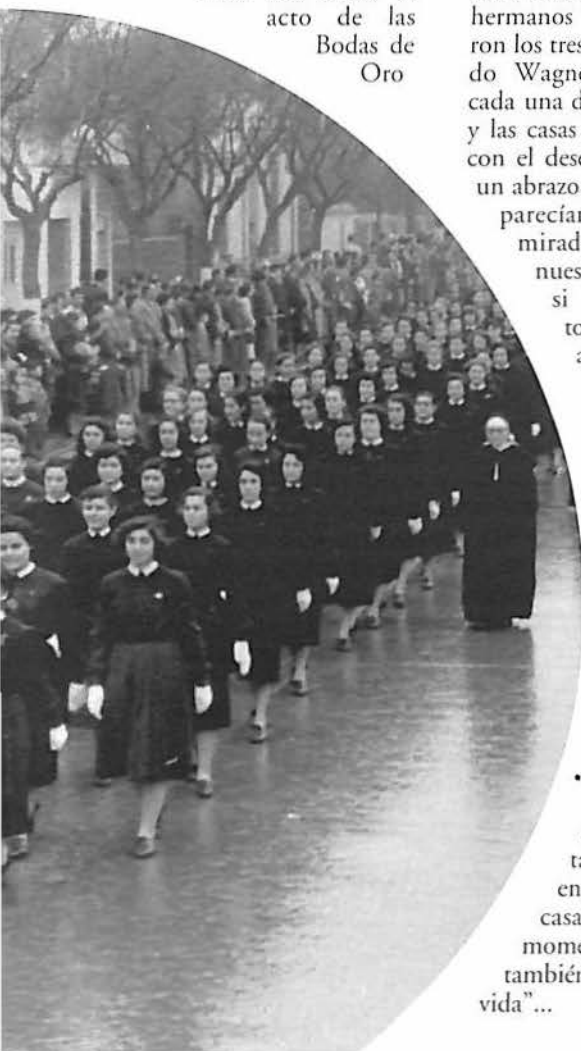




Del Normal.

a la COCINA ^{2º parte}

el señor Ricardo Wagner, cuyo único crimen había sido comulgar con las ideas del Peronismo; y no puedo dejar de contar que hace dos años, al acto de las Bodas de Oro



de egresados del primario de la escuela Normal y como no podía ser de otra manera, el corazón sensible de José Favoretto tuvo la idea de invitar a los hermanos Wagner. Allí estuvieron los tres, Celia, Olga y Ricardo Wagner hijo, recorriendo cada una de las calles del barrio y las casas de los viejos vecinos con el deseo de estrecharlos en un abrazo. Ávidos de recuerdos parecían acariciar con la mirada cada rincón de nuestra querida escuela y si hubieran asistido todos los exaltados de aquellos años habrían llorado de remordimiento por esa actitud ignorante del pasado cuando Ricardito, para todos sus compañeros, habló en nombre de la familia y con lágrimas en los ojos y la voz quebrada por la emoción dijo entre tantas cosas que expresaban el sentimiento de su regreso: "Hoy, después de tantos años, me encuentro otra vez en la casa donde pasé los momentos más felices pero también los más tristes de mi vida"...

Mientras hablaba me di cuenta de que no lo hacía el hombre y destacado profesional que es hoy, sino el niño de pantalón corto con el corazón puro y sin rencores que volvía a jugar con José Favoretto el segundo tiempo de ese partido que hace tantos años la vida dejara inconcluso. Pero como hoy, en todas las fechas patrias los senderos conducen a la plaza San Martín. Los abanderados y escoltas después de asistir al Tedeum acompañados por autoridades escolares cruzaban a la plaza y se ubicaban en el lugar previamente asignado en la rotonda del monumento. Las profesoras, en su mayoría, para esas fechas lucían sus abrigos de pieles, en tanto nosotros sólo nos abrigábamos con el calor del sol si lo había. Pero firmes los normalistas con los delantales blancos tableados y prendidos atrás, y nuestro reducido grupo de varones también de guardapolvos blancos. A nuestra derecha generalmente la alumna del Santa Rosa con sus uniformes de sarga azul igual que las medias y el sombrero, el blusón prendido atrás con tabloncitos y canesú sobre el que asomaba un pequeño cuello blanco, la falda tableada y los zapatos negros. Las chicas del Nacional con delantales blancos como nosotras y los varones con saco pero no uniformados; los que sí

lo estaban de traje y corbata azul con camisa blanca y zapatos negros eran los muchachos del Sagrado Corazón. Los jóvenes de la Escuela Industrial para los días festivos lucían jardinero blanco, camisa verde oliva y zapatos negros. Las chicas del Oficios Mixtos –como se le llamaba a la escuela que funcionaba en 25 de Mayo y San Martín– de guardapolvos blancos como todos los alumnos de la primaria. Otro colegio privado pero sin uniforme, los alumnos de Don Vicente Manzano; allí veíamos como decía mi viejo: "De cada pueblo un paisano", hijos o nietos de alumnos de la época de esplendor del maestro y año tras año, mientras éste envejecía, los alumnos eran cada vez menos. Las chicas de la Escuela de Enfermeras, de zapatos blancos, la cofia y los delantales blancos acartonados de almidón con capas azules. Los muchachos de la Nocturna, de saco y corbata, y las chicas con discreta ropa de calle o guardapolvo, ya que no era obligatorio. Después del izamiento de la bandera el canto del Himno Nacional era dirigido por una invitada muy especial, una reliquia viviente, Doña Rosa Wade de Basualdo, quien ataviada con su abrigo negro y el sombrerito de cibelina al tono se entregaba a la tarea de rememorar sus años de maestra de música emociona-

da hasta las lágrimas. Luego, otro símbolo, Don Blas Bruno, con los canastos repletos de palomas procedía a la suelta de las mismas y todos observábamos con la alegría de ver esas bandadas libres ensayando círculos en el aire hasta encontrar su rumbo y con el terror de recibir un regalo del cielo que nos cayera en la cabeza o el delantal. Los discursos alusivos eran en su mayoría aburridos, por extensos y faltos de expresividad en la lectura, y los memoriosos recordábamos cuando se leía el mismo o había tenido unas leves modificaciones. Sí recuerdo al profesor Amílcar Castro de la Escuela Normal, que con las palabras justas y el énfasis patriótico matizado con un toque poético mantenía la atención de todos los presentes. No tuve oportunidad de ser su alumna pero por sus palabras siempre creí que el Gral. San Martín era, de nuestra

historia, su personaje preferido.

Finalizando el acto comenzaba el desfile con las escuelas primarias y luego las secundarias, a las que se sumaban el grupo de Reservistas y el de Boy Scouts, que marchando al redoble del tambor de Coco Mareghini, muertos de frío, sólo en camisa, parecían un grupo de soldados de Napoleón después de Waterloo. Los Boy Scouts que desfilaban bajo el mando del Sr. Hamilton, llevando a su derecha hasta perros ovejeros alemanes adiestrados, eran ya un trozo de la historia de nuestro pueblo.

Dejaría de ser auténtica si omitiera contar que entre los colegios había celos y rivalidad, y aunque en nuestra vida particular teníamos muchos amigos y amigas que concurrían a los colegios privados, en la vida escolar era diferente, sobre todo porque algunos creían que el recibir una enseñanza paga y religiosa los hacía superiores, al punto tal que si sus padres no podían seguir pagando por sus estudios o repetían el curso y debían cambiar a una escuela estatal lo vivían como una

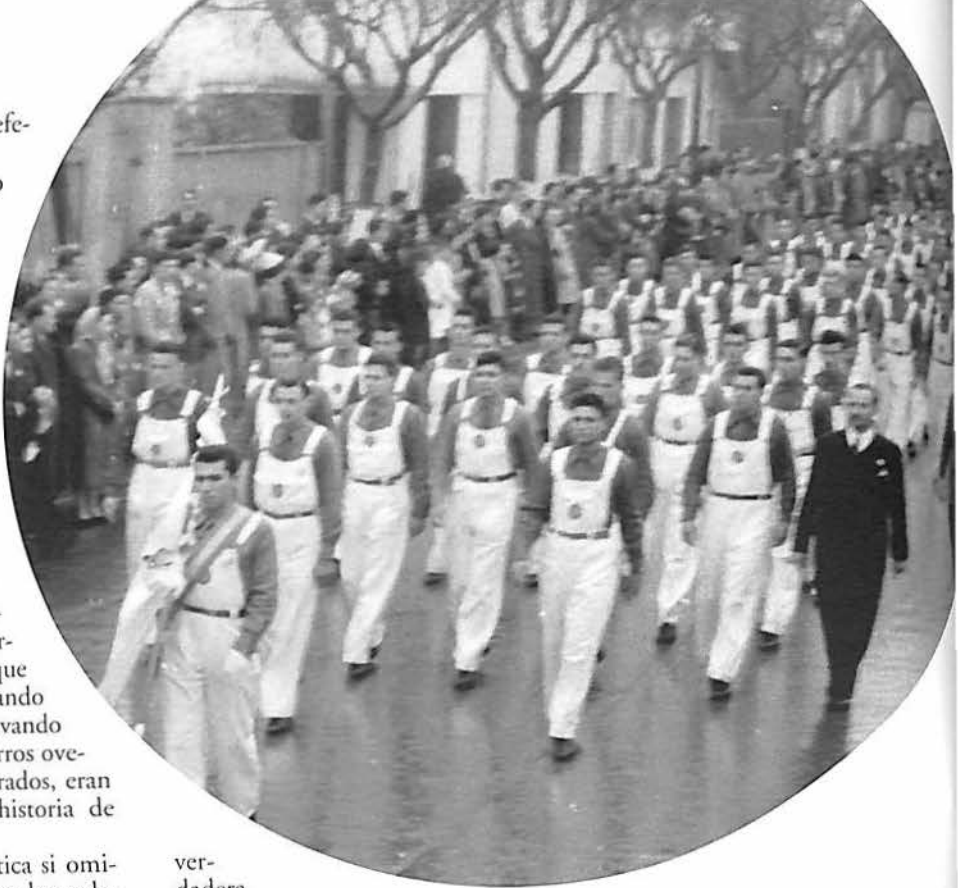
verdadera humillación.

Algún transgresor al círculo cerrado de la Enseñanza Privada de vez en cuando se atrevía a compartir un picnic del Día del Estudiante con los Estatales; el resto nunca.

Ahora las cosas han cambiado, las autoridades han perdido la rigidez de entonces y siendo mixto el alumnado de todos los colegios, la relación entre todos es más abierta, los chicos ya no se fijan en esas cosas, hoy no necesita vivir muchos años para saber que el dinero no da conocimientos ni hombría de bien y que en todos lados hay buenas y malas personas. En fin, como decía mi tío Pierino: "Doctor se hace y señor se nace".

Pero volvamos al picnic, normalmente para ese día o había llovido o estaba nublado y frío

pero igual alquilábamos el ómnibus de Rocaspana (o el barquito en los últimos años) e íbamos al Vivero Provincial donde hoy funciona el C.A.R. Las chicas usábamos pantalones para esas ocasiones ya que por entonces no era lo cotidiano en la vestimenta femenina. Al llegar la directora tomaba un palo y hacía una raya en la tierra y decía: "Ustedes de acá para allá". Al rato la raya se había borrado con el ir y venir de los chicos, -¿Tenés destapador?, ¿Por casualidad alguien trajo sal?, etc., etc.- y finalizábamos compartiendo juegos y los que noviaban hasta algún beso robado ante la mirada distraída de las autoridades que nos acompañaban.



Era también la ocasión de fumar a escondidas los primeros cigarrillos. Por la tarde venía Rocaspana y de regreso a la puerta de la escuela y de allí a pie cada uno a su casa.

En la víspera del Día del Estudiante se nos permitía hacer una fiesta en la escuela e imitar a los profesores u otras personas que hacían a la vida que compartíamos. Por la noche, un baile que siempre era organizado por algún curso para recaudar dinero para algún viaje o para despedir a los de quinto. Justo en lo mejor del baile nos llegaba la gran desilusión cuando aparecía imperturbable el Sr. Gabbi cobrando lo que habíamos soñado con ganar. Reincidíamos en nuestro propósito pero no nos daba tregua y aunque vestido de traje oscuro aparecía ante nuestros ojos como el recaudador de impuestos de los tiempos de la Antigua Roma llevándose todo nuestro esfuerzo.

Esa noche era elegida entre las presentes la "Reina de la Primavera" o "Reina de los Estudiantes", pero también era el "Día de los Novios" o "Día de los Enamorados", todavía no habíamos importado a San Valentín.

El último año de mi vida como estudiante en el Normal nos reunimos para el 21 de Setiembre en la pinturería de

en Marconi y San Martín y de allí salimos disfrazados a recorrer las calles de Venado con carrozas y autos antiguos. María Isabel Matassi vestida de explorador y Roberto Airasca de mujer zigzagueando entre todos sobre un tandem que teníamos en mi casa, un grupo entre las que me encontraba íbamos en la chatita Ford A de Germani y vestida con pantalones con tiradores, boina y guantes blancos, mi amiga Inés Rodríguez manejando ese auto de colección color verde y lleno de bronce relucientes que pertenecía a su padre. —¿Qué pasó Inés? ¿Qué nos hizo tu caprichoso corazón que te cambió la ruta? Nieves tardó un poco pero la encontró para ir a reunirse con vos y las dos emprendieron el viaje sabiendo que siempre ocuparán un rincón de privilegio en el cofre de mis recuerdos más queridos. Esas lágrimas con las que coronaban las risas cuando yo rememoraba nuestros días del Normal mantendrán siempre viva la flor de nuestra juventud.

Y cuando toda la raza de Maestros Normales hayamos partido hacia el reencuentro final seguiremos viviendo mientras en nuestra querida escuela haya un niño con oído de duende que pueda escuchar nuestras voces entre las miles que atesoran sus paredes.



Afiliado a la F.A.T.L.Y.F.
Adherido a la CGT - Con Personería Gremial Nº 832

Alvear 1161 . Telefax (03462) 433001 - Líneas Rotativas
2600 . Venado Tuerto . Santa Fe

Gimnasio "Luz y Fuerza" y "Casa del Estudiante"
Alvear 1161 . Telefax (03462) 433001

Campo de Recreo
Los Andes y Eterovich . Tel. (03462) 431881

Farmacia Sindical "Luz Y Fuerza"
Rivadavia 676 . Tel. (03462) 431442



**PARECE QUE EN CEDIMACO
HAY UN PLAN PARA QUE LOS DOCENTES
PUEDAN REFORMAR SUS CASAS
SIN ESFUERZO.**

QUE MAESTROS!

Vení a Cedimaco con tu recibo de sueldo, y obtené importantes descuentos en tus compras y además pagalas con la mejor financiación. Así de fácil, como la tabla del uno.

Grifería, sanitarios, cerámicos, tejas, aberturas, amoblamientos de baño y cocina, vanitorys, botiquines, espejos, accesorios, etc.

CEDIMACO

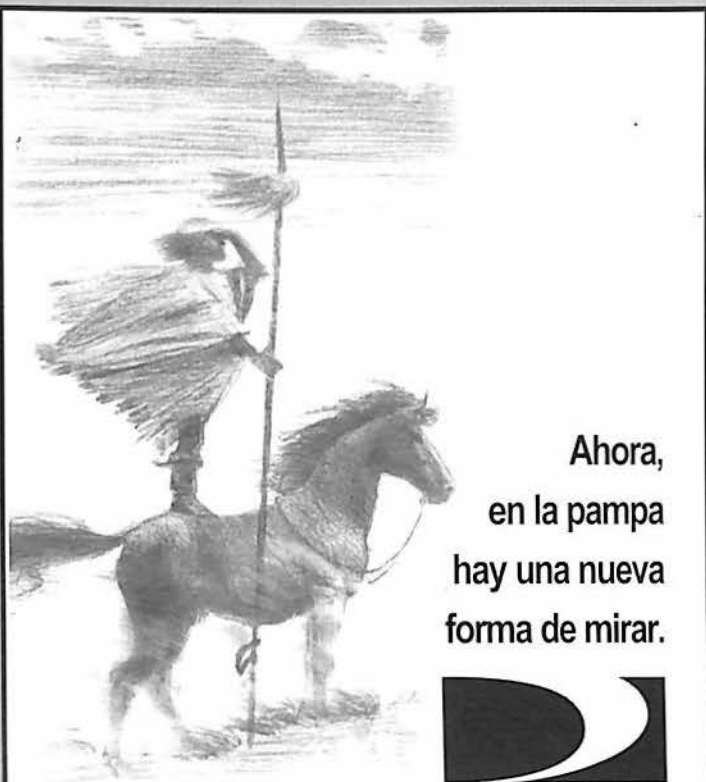
Para crecer por dentro.

Sábados a la tarde: 16 hs. a 19 hs. Exposición y ventas: Mitre 1971 - Tel: (03462) 426734/427539 - Vdo. Tto



Por aquí pasaron

Por Rodolfo Aldasoro



Ahora,
en la pampa
hay una nueva
forma de mirar.



CAM Comunicaciones S.R.L

BELGRANO 682 . Tel. (03462) 435965 . VENADO TUERTO

**DisFRUTAR
de los BUENOS MOMENTOS**



La Parrilla

**UN LUGAR PARA EL
ENCUENTRO**

MITRE 286
RESERVAS: TEL.: 421499 - 427755

Elena

¡Cuántos años han pasado, Elena! ¡Cuánta historia estúpida, estólida y concupiscente! Los frívolos usurparon el poder. Los cantantes de músicas tontas y superficiales se instalaron en la cima de una política engañosa, de relieves bastos. Algún supuesto y verborrágico literato recita melosamente su vacío intelectual y un periodismo genuflexo trabaja de coro más que atípico, ya que está teñido hasta la médula con el color del huevo. Mientras tanto, nosotros seguimos abrazados a los mismos principios de antaño.

Recuerdo cuando recalaste aquí. Supimos que una poeta habitaba el pueblo en transición, como acostumbrabas a definirlo vos. Una poeta. No una mujer que escribe poesía. Nadie es escritor por el hecho de que escriba.

Recuerdo cuando nos visitaste por primera vez, una noche borrascosa. Te habías enterado que funcionaba un teatro independiente en la Biblioteca Ameghino. Querías conocernos y que te conociéramos. Abriste tus carpetas

Nobleza obliga

El tiempo y la distancia suelen tergiversar las realidades. El juego ficcional puede desbordar lo real, cuando está basado en sucesos que de verdad acaecieron. También las informaciones recibidas pueden ser falsas. No por mala fe, sino porque simplemente se dieron por ciertas y jamás se descubre el origen de la falsedad.

Ello es lo que aconteció en ciertos segmentos de la nota **Por aquí pasaron**, del número 24 de **Lote**.

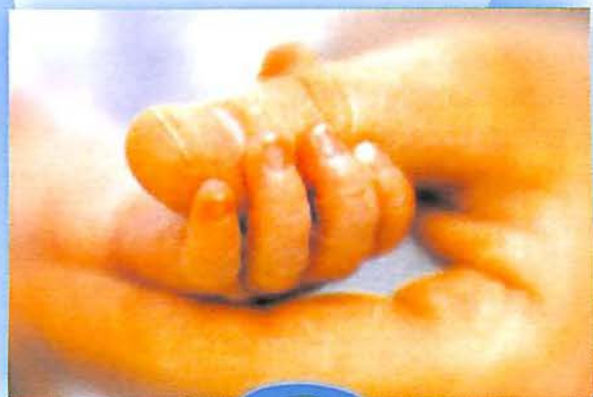
Más allá del imaginativo relato que supone momentos de escritura parcialmente inventados, existe un error sumamente grueso que creemos menester rectificar: Rodríguez Muñoz, el artista de la pintura, no es otro que Rodríguez Correa, y nada, absolutamente ningún parentesco lo vincula al director de teatro, a quien ni siquiera conoció. Esta falsa información me fue suministrada hace muchos años en la ciudad de Santa Fe por un amigo poeta que, de ninguna manera, obró malintencionadamente.

Mis más grandes disculpas a los lectores de **Lote**, y mis reiteradas excusas a Marina Rodríguez.



Seguro
Se lo merecían

Sindicato del
Seguro
de la República Argentina



Seguro
Es lo más importante



Seguro
Lo vas a disfrutar

Sindicato del
Seguro
de la República Argentina

21 de Octubre

Día del trabajador del **SEGURO**

*Colonia de vacaciones
y Campamentos.*



*Zona Serrana:
La Falda, Villa Giardino.*



Cuando una



En un mundo que se dice globalizado son pocas las cosas que mantienen en el hombre su individualidad como tal. El trabajo es una de ellas. El esfuerzo que día a día le imprime a su labor para, lejos de viciarla de cotidianidad, darle esa impronta que le provoque la satisfacción de la tarea cumplida, el regocijo de la recolección de los frutos para honrar con su ofrecimiento a sus hijos, a su familia.

El 21 de Octubre conmemoramos el Día del Trabajador del Seguro, no ya como una simple efemérides, sino como la jornada en donde recordamos, en sentido homenaje, a quienes nos precedieron y en la que honramos el trabajo de los que hoy bregan por esta profesión. A pesar de que el sector es cotidianamente hostigado y devastado por la recesión, emerge entre tanto avatar la dignidad del trabajador como última reserva energética de honestidad y veracidad. Nos cabe y nos urge salvaguardar tal patrimonio, hacerlo horizonte y único fin de nuestra labor, a fin de preservarlo de una actualidad que se nos presenta como agorera. En este día debemos darle el privilegio a nuestra profesión de ser honrada con una jornada que nos permita revalidar nuestra fuerza de trabajo. Un día que nos permita gozar del trabajo bien hecho y recuperar fuerzas después de tanta corriente en contra. Un día, en fin, que festejemos la loable supervivencia de los valores del trabajador. Nada más, ... nada menos.

Mi sincero y cordial abrazo.



JORGE A. SOLA
DELEGADO REGIONAL
SINDICATO DEL SEGURO
Delegación
VENADO TUERTO

*La Social hace todo por su gente,
no hay quizás.*

Todo es seguro.



Sindicato del
Seguro
de la República Argentina
Siempre cerca de la gente

JAVIER SEJAS

ASESOR, PRODUCTOR DE SEGUROS



Excelencia y Calidad en Seguros

25 de Mayo 714 - Tel.: 03462-429600 - Fax: 03462-429004
e.mail: jsejas@waycom.com.ar

Bien cerca suyo



Contar con el asesoramiento de un Productor - Asesor de Cuicchi Gaveglio S.A. es una gran ventaja.

Usted encontrará, detrás de esa persona especializada y capacitada para brindarle una atención profesional, una Organización de Seguros en continuo crecimiento y con un objetivo bien claro: brindarle a quien nos confía su tranquilidad, el mejor servicio y la cobertura más adecuada.

Y en los momentos más comprometidos de su vida, cuando Usted necesita de un verdadero Amigo, como Su Médico, Su Abogado o Su Contador, Su Productor - Asesor de Cuicchi Gaveglio S.A. estará a su lado, siempre bien cerca suyo.

CG CUICCHI GAVEGLIO S.A.
Casey 262 - Tel/Fax (03162) 437680 / 436111



MEDICINA PRIVADA

es más +

Sanatorios Privados de Venado Tuerto
Rivadavia 694 - Tel.: 03462-431777 - 2600 Venado Tuerto



Gustavo Enrique Canal

PRODUCTOR ASESOR DE SEGUROS

Mat. Nº 9.915

Oficina Venado Tuerto: PELLEGRINI 774 - Tel.: 03462-424850
SUIPACHA 658/64 - 4º PISO - (1008) Bs. As. - Argentina
Tel.: 4325-4600 - Fax: 4322-5075/2257

Estudio Jurídico

*Alberto Oscar
Turcato*

ABOGADO
CIVIL - COMERCIAL - LABORAL

ALVEAR 339 - TELEFAX: 03462-423517 - VENADO TUERTO



**PROTECCION
SEGUROS S.R.L.**

OPERAMOS EN TODOS LOS RAMOS

ALVEAR 621 - TELEFAX: 03462-431720/438222
e.mail: proteccion@waycom.com.ar - 2600 - Venado Tuerto



25 de Mayo 530 - Tel. (03462) 435100
435200 y rotativas - Fax (03462) 424396
(2600) Venado Tuerto (Santa Fe)
(E-Mail) seguros@cooperacionmutual.com.ar

Adhesión al
Día del Trabajador del Seguro



**Cooperativa Limitada
de Obras Sanitarias y
Servicios Anexos
de Venado Tuerto**

34 años junto a la gente

pobladas de bellas fotos y dijiste –nunca lo olvido– : “Esto es lo que yo hago, aparte de escribir”. Las notables fotografías –eran tuyas, no?– mostraban escenas teatrales del grupo de niños que orientabas en Firmat, de donde venías. No salimos de nuestro asombro y charlamos largo y aprendimos otro tanto de tus innegables conocimientos y de tu gran talento. Confieso que nos sentimos disminuidos. Luego pusimos –o tratamos– de poner en práctica tales enseñanzas.

Fue durante la época en que Carlos Luis Serrano se instaló aquí para decorar el Hotel Riviera. El gran director, dramaturgo y plástico vino por quince días y se quedó tres meses. De él también aprendimos mucho. Otro que pasaba por aquel entonces largas temporadas en la quinta de Polola Boyle era Cristian Hernández Larguía, director del conjunto Pro Música de Rosario, y que trabajaba para el coro local Juan Sebastian Bach. Recuerdo las largas noches en que nos reuníamos con él en la casa de los Atencio. Noches plenas de música y canto.

Recuerdo, Elena, que instalaste una librería. Su nombre era **El Mangrullo**. Nunca un nombre pudo ser más cabal: desde allí, desde aquella trinchera con mirador, resistías los embates de las mesnadas de la ignorancia, la envidia, y el chisme pueblerino. Largos años después fuiste objeto de un reconocimiento público. Mas por aquellos tiempos soportaste toda clase de infamias como soportamos también nosotros. Por ello te fuiste, como nos fuimos. Nuestro común amigo Ricardo suele señalar que “nos echaron a escobazos”. Y no exagera. Era durísima aquella sociedad que no nos aceptaba. Hoy somos muchos y “los enemigos se han muerto”, como también dice Ricardo.

Recuerdo la excelente y plástica puesta de “Pelo de zanahoria” con alumnos de la Escuela Normal de Maestros. La obra, de Jules Renard, contaba con tu magnífica adaptación y tus discípulos demostraron una óptima preparación actoral, producto de tu trabajo.

Nos reuníamos largamente en **El Mangrullo**. Vos querías crear una biblioteca circulante. Asegurabas que la gente debía tener acceso al libro, fuera cual fuese su condición social y económica. Los materiales circularían en préstamo de mano en mano sin ningún otro requisito que reponerlos para que su circulación no se detuviese. Calculabas que las donaciones irían acrecentándose hasta sumar miles. Era un proyecto cargado de solidaridad, esa bella y honda palabra que hoy duerme en la superficie de las rumbosas vidas que se adueñaron del

poder. Otro proyecto era editar una revista cultural. Curiosamente, su nombre sería Zona. Qué símil con **Lote**, ¿no, Elena? Es como si los diferentes tiempos e ideas se abroquelasen para luchar por la belleza y la verdad.

Cierta vez asististe a una función de teatro de nuestro grupo, el **Centro Dramático del Sur**, primer teatro independiente de estos alrededores. Corría el '58. Al día siguiente charlamos en tu librería. No esperaba de vos tantos elogios. Mas me dijiste algo que inmediatamente puse en práctica hasta hoy día: “El director puede, a lo sumo, realizar en la obra un circunstancial personaje. Su obligación es contemplar desde la distancia, que otorga ventajas, la actuación del elenco. Él no puede ver estando siempre en escena. Y menos aún puede verse a sí mismo.” Nunca más cometí ese error. Fue una de las tantas e importantes cosas que me enseñaste.

Luego de tu ausencia, cruel para mí, como la de otros amigos, emprendí yo también mi retiro, que se parecía más a una fuga... Te encontré, después de muchos años, en la ciudad de San Lorenzo. Yo viajaba para dar clases en los Talleres Municipales de teatro y colaborar con el grupo escénico local, que dirigía el gran amigo y colega Carlos Soto Paiva. Vos ya eras una poeta consagrada. No por haber utilizado todo tu tiempo persiguiendo editores y ruidosas promociones, tal como sucede con otros que dedican más horas a esos menesteres que a escribir, como señala mi amigo Héctor Piccoli, quien remata el pensamiento diciendo: “Para escribir hay que tener culo”. Se refiere a las asentaderas y a la silla... Vos, Elena, me consta, siempre trabajaste en silencio.

Nuestro reencuentro en San Lorenzo, nuestras charlas en el comercio de Héctor Gallo, tu asistencia al espectáculo “Pilatos” en el bello atrio del convento, la exquisita nota que escribiste sobre el hecho, se coronó con algo que me llenó de satisfacción y alegría: la lectura de tus poemas premiados en el mágico ámbito del refectorio del monasterio. Fue aquélla una verdadera epifanía. Nuestras voces y tus palabras resonaban en el recinto para quedar por siempre adheridas a las vetustas paredes.

Cierta vez, en mis largas estadas en Coronda, escuché de boca de gente vieja del lugar las vicisitudes que hubo de soportar Alfonsina Storni en esa población. También Gastón Gori señalaba esos hechos. Los viajes de Alfonsina en el tren nocturno a Rosario para reunirse en los coloquios poéticos de la ciudad hacían que aquella sociedad ingrata no aceptara semejante despropósito... Inmediatamente, me acordé de vos, Elena. De tu permanencia aquí, y de la similitud de vida con la maestra de Coronda.

Hoy, a muchos años de aquellos sinsabores, me he tomado el atrevimiento de sumarte a todos los que “*por aquí pasaron*”. Porque tu presencia fue de una importancia inusual. Una presencia que dejó marcas indelebles, a pesar de todos los que te combatieron traperamente. Porque queda tu obra, que en parte fue realizada en este lugar. Porque demuestra tu valentía de permanecer y luchar por la libertad, sin cortapisas, y con la clara inteligencia de los buenos “que son menos que los malos”, querida amiga y colega, Elena Siró.

Mundo limpio,
compromiso de todos



Gran Concurso

para alumnos de Escuelas Públicas
y Privadas de Venado Tuerto

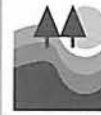
¡PEDI LAS BASES EN TU ESCUELA!!

Se premiarán
trabajos de investigación
sobre el medio ambiente

Presentación de los Trabajos: hasta el
15 de Octubre en la C.O.S., Iturraspe 958

AUSPICIA
REGION VII DE EDUCACION

ORGANIZA



**Cooperativa Limitada
de Obras Sanitarias y
Servicios Anexos
de Venado Tuerto**

34 años punto a la gente

Lérida
CENTRO MEDICO

Dr. Gustavo De Glee
Clínico Gastroenterólogo
Hepatólogo

Dra. Beatriz Ferrari
Ginecología
Patología Mamaria

Pellegrini 721
Tel: 0462-34607
Venado Tuerto

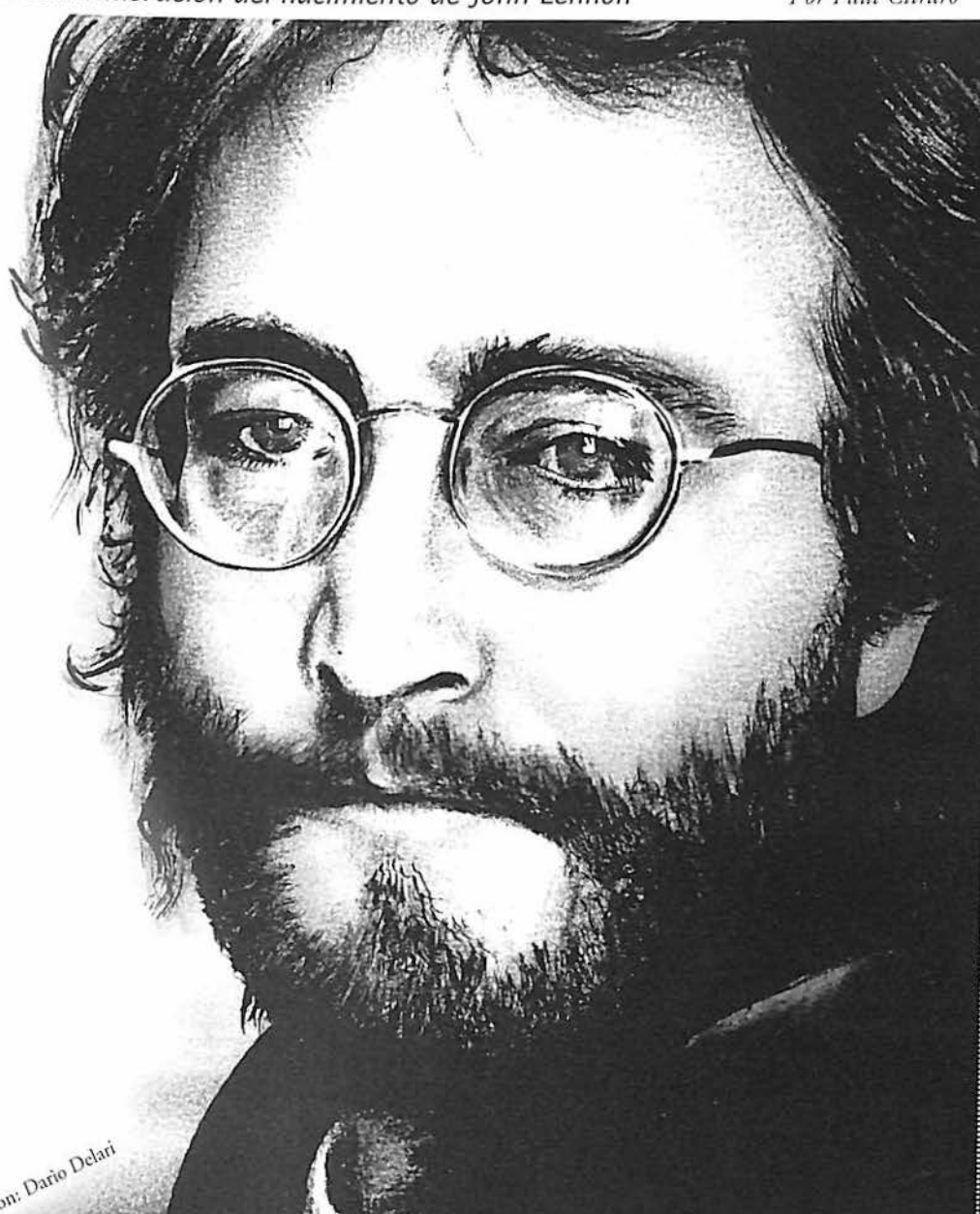


Ilustración: Dario Delari

Lennon ^{en} 10 Actos

"La vida es algo que te pasa mientras tu estas haciendo otros planes"
John W. Lennon

A los que pueden abrir el corazón

Julia Stanley + Alfred Lennon = John Winston Lennon. Madrugada del 9 de Octubre de 1940 nace el hombre cuya existencia no tiene trascendencia, y halla sentido en su vida haciendo ejercicio de su lucidez y de sus actos, en un medio angustiante que lo reconoce como extranjero. Dos años después Albert Camus lo confirmaría. (1º acto).

Octubre es el mes de su nacimiento y Diciembre el de su muerte, una historia que ya casi todos cono-

ceamos. Me quedo en la primera opción. Es mas relevante. Tampoco podemos olvidarnos de la tía Mimí, ni de la avenida Menlove, ni de la Quarry Bank Grammar School, ni de la estación de autobuses de Penny Lane. (2º acto).

Hombre de brutal honestidad —yo comencé con esto y yo lo disuelto— tan simple como eso, dijo tras la separación de Los Beatles. Lennon les grita en la cara a todos, a Los Beatles, a sus compañeros, a Zimmerman, a Dios, a sí mismo, espía sus sentimientos con sorna, se desnuda y lleva la presión de representar el bien, cuando el mundo no se preguntó, si él lo estaba. (3º acto).

Never, never land (un lugar maravilloso jamás descubierto). Yoko queda embarazada y John desaparece con Yoko del planeta. Se recluta en su mansión con no se cuantos laguitos artificiales y unas cuantas hectáreas protegidas por murallas infranqueables. Cocina pan casero, se retira de la industria discográfica y le dedica los cinco años más importantes en el desarrollo de un ser humano, a Sean, su segundo hijo. El primero con Cynthia; su primer amor, es Julián, pero ya es 'demasiado tarde para decir adiós'. (4º acto).

La historia comenta, según los memoriosos; John se interesó en Yoko Ono, artista de vanguardia ligada al grupo Fluxus en Nueva York, alguna vez que visitó una galería de arte y en una de las instalaciones, una habitación completamente blanca, en la que solamente había una escalera y una lupa colgada del techo para observar una pequeña palabra Yes-Si, que se agrandaba a través de la lente, destruyendo todos los artificios. Luego se burlaron de todo, cristalizaron el tiempo y se juraron amor eterno. (5º acto).

El despertar de Lennon implica el despertar de generaciones. Y no todos estamos preparados para afrontarlo. En God Lennon menciona... 'Dios es el concepto por el cual medimos nuestro dolor'... El Lennon sufriente es profundo, mientras que el Lennon no doliente tiende a ser superficial, tiene que ver con la sensibilidad y la apertura de los creativos; el dolor, suele exponerlos a sufrir mas de los corrientes, pero también les permite sentirse más felices que los otros. Y los otros que somos nosotros, no sabemos muy bien como vivir en felicidad. (6º acto).

No hay dos sin tres, Lennon camina plácidamente por una calle del Central Park, una mujer se le arrima y le pregunta —¿Cuándo van a volver a juntarse Los Beatles?— "El día que tú vuelvas al colegio secundario". Igualmente no la dejó con las ganas, le dio dos inéditas versiones en Anthology. Esa reunión fantasma de 3 volúmenes. La señora aún, no ha dado señales de agradecimientos. (7º acto).

Ni los amigos de John ahora devenidos a periodistas le perdonaron a Yoko ser la responsable de la separación de los cuatro fabulosos. Nadie publicó que podían existir otras razones; una obra insuperable por una década, los proyectos personales de cada miembro del grupo, la inconformidad, y la necesidad suprema de John, de ser John y Yoko. Y si realmente Yoko fuese la responsable de la disolución, ¿No lo hizo en el momento justo? (8º acto).

Ono autoriza a May Pang, a ser la amante de Lennon, en una de las transitorias separaciones de la pareja. John Lennon, ¡bien gracias!, por poco queda fuera de competencia debido al estado de impotencia que le producían ciertas drogas, si no fuera por ese literalmente poco, se hubiese perdido de gozar las caderas y los modestos senos del prototipo oriental. (9º acto).

Ni la ruptura de convivencia ni la reconciliación, dejaron flanco vulnerable para que se filtre la inseguridad en el amor que sentían John y Yoko. Cuando todo parece estar arreglado, el destino pone una cláusula que lo arruina todo. El problema, claro, es que el sueño de la razón produce monstruos. Lennon ya no cree que "la felicidad es un revolver tibio", un tal Mark David Chapman, un condenado del destino, un 8 de Diciembre de 1980, le devuelve las gentilezas de un autógrafo, y le demuestra que para él, es un revolver caliente. Lo que no pudo demostrar es que nada, ni nadie, pudo romper la eternidad que John y Yoko se habían jurado. (10º acto).

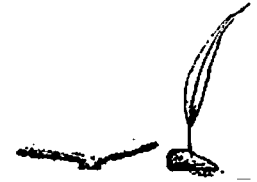
2 de Octubre

Día del Escribano Público

Si no existiera la función del notario,
habría que inventarla, porque su intervención:

- Permite el registro del negocio jurídico y con ello mejora su eficacia.
- Aumenta la certidumbre del resultado pretendido con el intercambio, haciendo mayor la probabilidad de que aquél llegue a producirse y con ello se materialicen las ventajas que comporta.
- Facilita la identificación, la negociación, la celebración del intercambio y la exigibilidad de lo acordado.
- Previene litigios.
- Completa el contrato.
- Adapta el derecho dado a las particulares preferencia de las partes.
- Innova, demostrando talento al imaginar nuevas soluciones para los problemas contractuales.
- En definitiva en su carácter de funcionario público, aseguran el respeto a la legalidad, agrega a la transacción un valor superior que es de la fe pública notarial.

Brígida Julia Sesma.



ESCRIBANIA CASADEI

Eugenio L. Casadei

Abogado – Escribano
Tit. Reg. N° 653

Alvear 758
Tel. (03462) 43-8123
(2600) Venado Tuerto - Santa Fe



**Escribanía
Valdez
Aufranc**



Castelli 274
Venado Tuerto
Tel. (03462) 42-2447

Señor requirente de Actos Notariales:

Usted tiene derecho a elegir su escribano de confianza para todas sus operaciones inmobiliarias y de índole notarial.

En los casos de compraventa con garantía hipotecaria, no permita que las entidades financieras les impongan un escribano distinto al que Ud. tiene designado para ese acto.

La ley Nacional N° 21526 (publicada en el Boletín Oficial de la Nación el 26/05/99), respalda ahora su actuar.

*Colegio de Escribanos de la Provincia de Santa Fe
Segunda Circunscripción*

*Silvia
Cuevas
de Rosiere*

Escribana Pública
Reg. Nac. 692

Av. Casey 565- Vdo. Tto.-
Telefax: (03462) 42-8394

**Brígida
Julia
Sesma**

Abogada – Escribana

*Titular del Instituto
Derecho Notarial de la
Universidad Notarial
Argentina de Bs. As.*

Castelli 116
Tel / Fax: (03462) 43-7042
Venado Tuerto – Santa Fe

**GRACIELA
PELOSSO**

Escribana Pública
Reg. 561

Saavedra 979
Tel / Fax: (03462) 42-4191
(2600) Venado Tuerto
Santa Fe
e-mail: gpelloso waycom.ar

 **Escribanía
GÓMEZ
TOMEI**

Escribano
**Carlos A.
Gómez Tomei**

Castelli 773
Tel / Fax: (03462)
43-0127 / 42-0732
(2600) Venado Tuerto
Santa Fe

**Escribanía
Contreras**

•
Jorge David Contreras
Escribano
Reg. N° 645

•
Iturraspe 770
Telefax: (03462) 43-9130
(2600) Venado Tuerto - Santa Fe

Negri
COMUNICACIONES

FAX
INTERNET
ARNET
TELEFONIA
SIEMENS

LOCAL N° 7
SUPERMERCADO NORTE
Horario: 8 a 24

Ciudad oculta
Por Hugo Vázquez

Putas

TELECENTRO
Laprida
398

KIOSCO
SNACK BAR
FAX

Horario: 8 a 24



Nuevos
hombres,
con el
mismo estilo.

Anticipo
línea primavera

teged Collection

Moda Masculina

Belgrano 423 (e/Alvear y Mitre)
TE 426561 - Venado Tuerto

Sabés conejito, hoy soñé con vos, y como siempre me pasa, me da por escribirte, por contarte que todo sigue igual, que nada ha cambiado conejito, nada. Esto se está poniendo feo conejito, estoy vieja sabés, y contra eso no hay remedio, ni forro que evite el contagio, ni dios que te ampare. Los años no te perdonan conejito, llegan de a poquito y cuando te querés acordar sos como un pájaro muerto cubierto de hormigas. Me está pasando, estoy vieja y atravesada por callejones oscuros y semen anónimo, estoy cansada conejito y mi piel ya no vende como antes. A veces pienso conejito, que tal vez me hubieses querido. ¡Y hoy que te necesito tanto! ¿Pero de qué puedo quejarme?, yo tampoco estuve cuando me necesitaste, yo tampoco te merecí conejito, ¿pero viste qué puta que es la vida?, yo no iba a hacerlo bien, si nunca me quiso nadie, qué sabía yo del amor

conejito, cómo iba a cuidar tu cuerpito de cristal fino, qué tenía para darte sino sal y esperas interminables. La noche me masticó la juventud y no me dio nada a cambio, si me vieras hoy conejito, los ojos me duelen de no poder y todo me pesa tanto. Soy poco más que una sombra conejito, el desgano me sobrevuela como un buitres hambriento esperando que por fin me rinda, ando por andar conejito, y si no me mato es por miedo a que un día me busques y no me encuentres. Ya no te extraño conejito, pero te espero, te espero y te sueño conejito, y te escribo, y guardo y apilo cartas que no tengo a donde enviarte. Quisiera explicarte conejito, contarte que veinte años no borraron el instante en que tus ojitos me buscaron. Por un ratito me recorriste sabés, chiquitito como una lauchita rosa, suavecito, tan suavecito que no me animé a acariciarte, ¡ay si lo hubiese hecho conejito!, si me hubiese animado a tocar tu cabecita, tu cuerpito desnudo, tu culito de manzana, a lo mejor el puto miedo me sol-

taba la garganta y nunca más nos separábamos. Pero nunca nada es como tendría que ser conejito, nunca nos sale nada bien a los mal nacidos, y vos tan inocente, tan empeñado en llegar a mi teta amarga, tan al margen de todo conejito, cómo ibas a saber que yo no podía, me moría pero no podía. Cerré los ojos tan fuerte me maldije, me odie y cuando los abrí ya no estabas conejito, no estabas. Desde ese día voy de la luz a las sombras como un gato ciego, buscando un cachito de ese sol que nunca más salió para mí conejito, buscando seguir sin tener un carajo por qué seguir. ¡Putas madre!, si pudiera llorar y olvidarme, y olvidarte, y enterrarte en mi pasado, y pintarme y salir a hacer la calle. Yo gané mucha guita conejito, pero me secaron por dentro sabés, como a una fruta madura, me devoraron mil bocas sin rostros, no me quedaron ni los nombres de los que se llevaron mi alma, me quedé vacía conejito, y no hay abrigo que cubra tanta desnudez.

Madre



No se si ellos te habrán hablado de mí conejito, si te habrán dicho que te parió una puta y te entregó como un perro sarnoso. Ojalá que no, ojalá te hayan mentido conejito, ojalá te hayan querido y yo no exista para vos. Yo tuve padres, sabés, verdaderos, y hubiese preferido no tenerlos, a veces hay que perder para ganar, y yo elegí perderte para que vos ganaras conejito, ¿qué tenía yo para darte?, mierda sabés, mierda y abandono, ¿cómo te iba a hacer eso conejito?, ¿qué mentira iba a inventar cuando me preguntaras?. No conejito, no, no podía. Regalarte fue amarte o algo muy parecido conejito.

Es extraño sabés, siento que la gente me juzga conejito, como si les importara algo, como si les hubiésemos importado algo, ¿adónde estaban todos cuando a los trece no comía si no me dejaba?, ¿qué hijos de puta egoístas!, tan metidos para adentro, tan cuidadosos y tan hipócritas. Yo me vendí conejito, me vendí como trapo viejo, pero ellos no son mejores, en este país coneji-

to, todos se hacen los boludos y cuando les va transan hasta con el diablo.

Ay conejito, si pudiera borrarlo todo, a lo mejor podríamos intentarlo juntos, como la Vivi, que no se asustó y pudo, los crió y se la bancó, por eso la admiro y la ayudo conejito, porque tuvo los ovarios que yo no tuve, y si algún día sus hijos le recriminan que labure, yo les voy a contar mi historia conejito, para que la quieran, puta y todo como es, para que la quieran. Porque yo no pude y porque ya no sé lo que está bien y lo que está mal conejito, y mis días son cada vez más largos, y no tengo con quien hablar conejito, ¿y a quién le cuento si no te cuento, quién escucha a una puta vieja, quién entiende?, si todos están tan solos y tristes conejito.

Si supieras la tristeza que yo he visto conejito, si alguien supiera, si alguien pudiera zafar, si alguien pudiera entender lo difícil que es, si alguien me hubiese ayudado a quererte conejito... pero no hubo tiempo mi amor, no hubo tiempo...

TUTE

carnes de primera calidad

CHACABUCO 479 - V.T

1 Pollo \$ 5,50
2 Pollos \$ 10,00
Lechón chico \$ 3,50
Lechón asado frío
o caliente \$ 6,99
Empanadas de carne
\$ 5,00 LA Doc.
Empanadas
JYQ, CHOCLO, VERD \$ 4,50
Tartas JYQ, CHOCLO, VERD, CEB. \$ 4,50
• Lomitos \$ 3,00 •
Hamburguesa \$ 1,50
Milanesas \$ 2,00
Supremas \$ 2,50

Haga su reserva al
420123

PARRILLA

**Carne
6,90**

May. Ave 1/2 K.
1,90

2 Pollos
+ 2 Papas
+ 2 Gaseosas

13,00



Cursos de dibujo con Roberto Capdevila



CARICATURA - COMIC - HUMOR



Requisito: tener 12 años cumplidos

Informes e inscripción: Castelli 402 - Te.: 03462/426153
Lunes a Viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 - ORGANIZA REVISTA LOTE

**Eduardo J.
Negretti**

Psicólogo - Psicoanalista
Mat. 297

Atención: Martes y miércoles

Tel.: 03462-421195

Pellegrini 642 - Venado Tuerto

Asoc. Coop. Escuela 496 - Vdo. Tuerto



**"6ta. Cena
de la Mujer"**

El día 22-10-99 a las 21:30 hs.
en la Asociación Española

PRIMER
DVD CLUB
DE VENADO

DE LA PLAZA
video

Tel. 03462
422396

RESERVAS TELEFONICAS . ENTREGA A DOMICILIO

VIDEOS EDUCATIVOS SEGUN el PLAN FEDERAL de EDUCACION

ALQUILER DE REPRODUCTORAS VHS Y DVD,
PELICULAS Y MUSICALES VHS Y DVD
VENTA de PELICULAS VHS Y DVD

En **OCTUBRE** recomendamos



Encargue su película preferida a nuestro
e-mail: videoclubdelaplaza@arnet.com.ar

Moreno 968 . 2600 Venado Tuerto . Santa Fe

Esa
canción
es un
pájaro

Lastimado

ESTRENO 9/10/1999

Sábados y Domingos 22 hs.

CHACABUCO 1071 - VENADO TUERTO

GALPÓN DEL ARTE

Hola ¿Britez?
García le habla, el que le compró
el crucero por el Mediterráneo.
Hágase un favor Britez,
por qué no se va comprando un sillón
bien mullidito!
Hasta pronto Britez, nos vemos

Si va a realizar el viaje de sus sueños,
no se equivoque de agencia.



Exija seriedad
respaldo y experiencia

Mitre 686

transatlántica®

Telefax: 03462-437604/5
Venado Tuerto



¿Se puede enseñar a escribir?

El texto es un espacio simbólico que una vez escrito, el lector dispara en cualquier sentido.

¿Quién sabe lo que se arriesga al escribir?

El lenguaje es la forma de mediación con la cual el sujeto se contacta con la realidad, y los objetos de esa realidad son mediados a través de la representación.

Tratándose de niños sería importante propiciar situaciones que vayan más allá de su dominio del sistema de escritura, y por qué no, del sistema del texto. Pero también habría que ir contra la corriente.

Es usual que se confunda el compromiso alfabetizador de la escuela con la exigencia de la producción alfabética o con la prescripción secuenciada de contenidos por edades. No es este el sentido que supone la apropiación del discurso escrito, si entendemos que el que escribe funciona en un discurso que retoma formas discursivas sociales escuchadas o leídas en otros textos. Este último planteo se aleja de la concepción de la alfabetización como el aprendizaje de las primeras letras y la mecánica de la lectura, puesto que la consideración de este saber como prerrequisito mecánico e instrumental no sólo retrasa una verdadera apropiación de la comprensión y producción de la lengua, sino que se transforma en un obstáculo a superar más que en una condición previa que lo facilite.

La alfabetización es un proceso permanente de comprensión y producción de textos, y pasará por actos de lectura y escritura que irán paralelos, porque ambos se implican pero no se superponen, ya que son procesos diferentes y diferenciables. Pero tanto cuando se lee como cuando se escribe, se textualiza, se materializan los discursos que circulan socialmente, retomando y reinterpretando otros textos, y dejando huellas de subjetividad en el propio, el que tendrá un doble filtro: el de los discursos sociales y el del sujeto, quien funciona de acuerdo con su memoria que es personal y selectiva, y de la cual depende la interpretación. El texto, ese espacio simbólico multidireccional que el lector dispara en cual-

quier sentido, es siempre heterogéneo e incompleto. En consecuencia dependerá de las aptitudes del textualizador, quien al ser más o menos consciente de las dificultades que implica textualizar, será mejor o peor interpretador de su propio texto.

Pero no es lo mismo escribir que hacer texto. Esto último se puede enseñar, pero no a escribir, porque hacerlo es estar funcionando en el propio discurso. El lenguaje es la forma de mediación con la cual el sujeto se contacta con la realidad, y los objetos de esa realidad son mediados a través de la representación. El sujeto funciona en el lenguaje que lo constituye como tal, tanto en la oralidad como en la escritura. En la adquisición, el individuo se apropia del lenguaje que lo precede en la instancia social y personal en el sentido representacional. La realidad es mediada a través del lenguaje y el sujeto es condicionado por esa representación que lo domina. El sujeto aparece en el discurso no sólo cuando se pone como enunciador al usar el aparato formal de enunciación, sino también en las fallas, a partir de los lapsus, que no son más que la "falta" de un sujeto en particular y diferente de los demás.

Si es una ilusión enseñar a escribir, cabe preguntar qué se puede hacer desde la escuela. La respuesta es que mucho es lo que se puede aportar, si se piensa que a fuerza de interpretar o no se puede conseguir que el otro se reorganice en beneficio de la comunicación. Propiciar situaciones en las que el sujeto entre a funcionar en las distintas formas discursivas e insistir en la interpretación de los textos que se producen, parece entonces ser el camino. Habrá que prever que el texto a producir deberá insertarse en una situación que implique una necesidad, un propósito y un destinatario. Es necesaria esta aclaración porque por años la escuela ha orientado la producción escrita hacia lo que se daba en llamar la "redacción", desarrollo más o menos artificial

de una temática libre o preestablecida surgida no de una necesidad de comunicación real, sino por la necesidad de respuesta a una actividad específicamente escolar. De esta manera se ha minimizado el conocimiento de rasgos que establecen diferencias a nivel textual y la capacidad de producir textos lingüísticamente diferenciados por circunstancias enunciativas diferentes. Este tipo de prácticas se combinaban con aquellas que centralizan la atención exclusivamente en el sistema de notación alfabética, las letras y sus reglas de combinación y el conjunto de caracteres y convenciones gráficas no alfabéticas que conforman el llamado sistema notacional en la concepción de Ana Teberosky. Tanto unas como otras no llevan al uso adecuado y eficaz de la lengua escrita, ni permiten poner al sujeto a funcionar en el discurso, que es lo que él ha estado haciendo desde que ha comenzado a hablar.

Como el funcionamiento no se aprende, sino que se realiza, habrá que propiciar situaciones en las que el niño, más allá de su dominio del sistema de escritura, pueda producir textos en los que se pongan en juego sus conocimientos sobre el sistema de la lengua y sobre la lengua escrita, y por qué no, sobre el sistema del texto. El niño va a aprender lengua usándola, ya que el lenguaje se representa con lenguaje y no se puede enseñar sino por medio de situaciones en las que el lenguaje sea el mediador. El objetivo será que el sujeto progrese hacia el dominio de estrategias de producción que le permitan construir textos adecuados a las circunstancias que los generan. El sujeto siempre aprende; el proceso de enseñanza estará limitado a la mostración y puesta en situación y a la exigencia de que lo que se haga sea interpretable. Ese esfuerzo por hacerse entender es lo que el niño tiene que hacer para ir clarificando su lenguaje; la forma externa del pedido de interpretación pasará a ser interna y

así él mismo podrá mirarla como interpretante.

Este funcionamiento discursivo se plasmará en las faltas, suturas, transgresiones y reestructuraciones que el sujeto realice en la construcción textual, las que serán las huellas de dicho funcionamiento; en consecuencia no habrá un adulto que enseñe sino un niño que aprende del adulto y del lenguaje al funcionar en el lenguaje.

El niño entrará como autor en el campo de la lectura y la escritura; esta iniciación debe ser un pasaje orientado desde la oralidad a la escritura, accediendo a las muestras de la oralidad secundaria. Es necesario que sea llevado a la posibilidad de realizar textos monológicos desde la oralidad, para acceder a las características de la escritura, que es una nueva actividad monológica. Pero siempre se está dentro de un contexto social en el que la interacción se torna una condición necesaria, tanto porque el texto que se escribe está destinado a alguien y deberá incluir orientaciones que proveen el sentido de su audiencia, cuanto porque en la interacción con el otro que interpreta el texto se logrará la provisión de sentido en el texto que se está construyendo. El diálogo adulto - niño promoverá procesos de reorganización / resignificación en el interior del propio enunciado del niño, lo que debe ser interpretado como efecto del lenguaje sobre el propio lenguaje. Oír aquello que se ha escrito y que es leído por otro generará nuevas relaciones entre los significantes del niño, dentro de una cadena dada (texto). El sujeto pasará así a resignificar sus propios enunciados y más allá de la posición de interpretado, podrá asumir la de intérprete de sí mismo y de otro.

La idea de que los niños pueden aprender a partir de su propia producción y no únicamente de los datos lingüísticos de los adultos permite considerar que lo que los niños aprenden ya se encuentra paradójicamente con-

El Gran desafío de ESCRIBIR

tenidos en tales producciones. La reorganización cambia la percepción de los datos lingüísticos por parte del niño y lo llevan a darse cuenta de aspectos de tales datos que antes se le habrían pasado por alto.

La interacción posibilita el desarrollo cognitivo y ayuda a tomar conciencia del punto de vista de los demás. Toda situación de escritura deberá prever el momento para la interacción, la que será decisiva para favorecer el aprendizaje. Esta propuesta puede comenzar con los grupos de los más pequeños, a los que se les plantea la necesidad de producir individual o colectivamente un texto de acuerdo con las circunstancias, y una vez acordada la función del mismo, y por lo tanto sus características, se organice el momento de la interacción. El / los niños dictarán el texto y el adulto u otro niño lo pondrá en el papel. Dictar no es tarea fácil, exige adecuar la velocidad del habla al ritmo de quien escribe, tener la idea en la memoria y decirlo en fragmentos, pausadamente. Escribir al dictado tampoco lo es, exige adecuar la velocidad de escritura al ritmo de quien dicta, seleccionar de la totalidad del discurso aquello que se debe escribir, no escribir dos veces lo mismo pero no omitir nada de lo que es necesario. De-manda además, tomar en cuenta dos variables simultáneamente: qué quiere decir el autor y cómo ponerlo.

Es también a través de la interacción oral como la maestra lleva a los niños a realizar operaciones diversas para enseñarles a plantearse el texto escrito de forma específica. Puede orientarlos para que ellos mismos puedan ir modificando en función de un intérprete, poniéndose en interpretador para que el niño pueda modificarlo, porque el único que puede hacerlo es el que ha producido el texto. Su intervención hará que entre en duda y reformule lo que ha escrito.

Finalmente se puede sostener que el conocimiento del lenguaje escrito es adquirido por el niño dentro de un proceso extenso y complejo. Varios son los contenidos a adquirir: por una parte, debe acceder al sistema de codificación de la escritura, que le permitirá producir lenguaje visual; por otra, al lenguaje escrito como un conjunto de distintas modalidades discursivas que resultan de la utilización de la escritura, es decir como un conjunto de géneros típicos de la lengua escrita y que permiten escribir de acuerdo con ciertas normas. Para funcionar adecuadamente en el discurso escrito se requiere de ambos saberes que son distintos y tienen desarrollos propios. Se necesita una didáctica adecuada que los contemple a ambos, desde la perspectiva de un sujeto que se enfrenta al desafío de socializar su propio y particular funcionamiento en el lenguaje.

BIBLIOGRAFÍA

- "Didáctica de la Lengua para Primer Ciclo E.G.B". Rosario, Homo Sapiens.
Lemos, Claudia (1994), "Los procesos metafísicos y metonímicos como mecanismos de cambio. Substratum, I, 1.
Nemirovsky, Myriam (1998), "El aprendizaje del lenguaje escrito a través de la interacción", en "Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura", N° 17, Barcelona, Grao
Ribera, Paulina (1998), "La planificación oral del texto escrito: una propuesta para educación infantil en "Textos de didáctica de la Lengua y la Literatura" N° 17, Barcelona, Grao

Desinano, Norma	(1997)	"Didáctica de la Lengua para Primer Ciclo E.G.B". Rosario, Homo Sapiens.
Lemos, Claudia	(1994)	"Los procesos metafísicos y metonímicos como mecanismos de cambio. Substratum, I, 1.
Nemirovsky, Myriam	(1998)	"El aprendizaje del lenguaje escrito a través de la interacción", en "Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura", N° 17, Barcelona, Grao
Ribera, Paulina	(1998)	"La planificación oral del texto escrito: una propuesta para educación infantil en "Textos de didáctica de la Lengua y la Literatura" N° 17, Barcelona, Grao
Veneziano, Edy	(1992)	"Ganando pericia con la edad: una aproximación constructivista a la adquisición inicial del lenguaje". Substratum, Vol. I, N° 1.

La música como entretenimiento; como instrumento de masificación; como disparador de emociones; como herramienta para la transmisión de conocimientos: acaso una de las primordiales herramientas.

Desde siempre la currícula ha descuidado la formación del individuo en los

aspectos que tienen que ver con la sensibilidad, con el arte. En la actualidad (quizás después de las reformas), se tiene un poco más en cuenta la integración de la enseñanza artística al resto de las áreas educativas no solo como herramienta sino como contenido. La transferencia de conocimientos desde el arte; con manifestaciones artísticas como instrumento es, por lo general, bastante más eficaz que la transmisión formal y regular lo que nos debería poner a pensar en un futuro de *educación por el arte*.



Pero esto trae como correlato inmediato, la falta de preparación "ad-hoc" de los docentes de todas las áreas; la necesidad de formadores en las materias artísticas y además la escasez casi definitiva de material de estudio y de consulta: bibliográfico, discográfico, multimedia y todas las etcétera que se nos pudieran ocurrir.

Desde hace algunos años CANTIGAL lleva a las escuelas el Recital Didáctico "Músicos de Provincia": un espacio participativo en el que los asistentes forman parte activa del hecho artístico. De esta manera, los contenidos incluidos en el Concierto se aprehenden desde la experiencia, desde la acción, desde la creatividad.

"Músicos de Provincia" recorre a la Provincia de Santa Fe desde sus manifestaciones culturales. Así: el cuento, el relato, la leyenda, la poesía, la música, los personajes, los seres sobrenaturales, las creencias populares van desmenuzando esa entraña poco conocida (que aparece muy poco en los textos actuales) y además van abriendo la ventana a la historia, la geografía, la sociedad, etc. En esta propuesta, CANTIGAL divide a la



Provincia en sus regiones geográficas: el monte Chaco-santafesino al Norte, el río Paraná al Este y la planicie pampeana al Centro y Sur del territorio. En cada una de las regiones se desarrollan a través de una propuesta músico-teatral, los diferentes elementos que le dan identidad propia: las leyendas aborígenes (tobas, matacos, guaraníes) que aún "viven" en los montes, la fuerte presencia de los "antiguos dueños de la tierra" en la cultura popular de esta región: en su música, en la toponimia, en el lenguaje; la influencia del río en la cultura ribereña y la pampa gringa con su riqueza cultural y productiva.



Desde lo musical, en el Didáctico se propone trabajar el canto grupal a través de la enseñanza ágil de un Quod-libet a 3 voces sobre ritmos regionales y con textos que identifican a cada una de las regiones santafesinas. Con esta actividad se muestran y profundizan aspectos específicos del área, logrando objetivos que a decir de los docentes "muchas veces no se logran en el aula".

El Concierto se desarrolla en una hora y cuarto. El Grupo provee además, un importante material que amplía lo abordado en el escenario y que es de suma utilidad para el trabajo en las distintas áreas curriculares. También entrega la grabación del Didáctico como apoyatura para el desarrollo de la actividad en la escuela.

"Músicos de Provincia" fue declarado "de Interés Educativo" por resolución 179/99 del Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia de Santa Fe; también fue declarado "de Interés Provincial" (exp N° 5428) por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe y "de Interés Municipal" por resolución 1543/98 del Honorable Concejo Municipal de Venado Tuerto.



El trabajo lleva en la actualidad más de cien presentaciones realizadas en Santa Fe y en Provincias vecinas siendo presenciado por alrededor de cien mil niños y jóvenes.

CANTIGAL

"Músicos de Provincia"

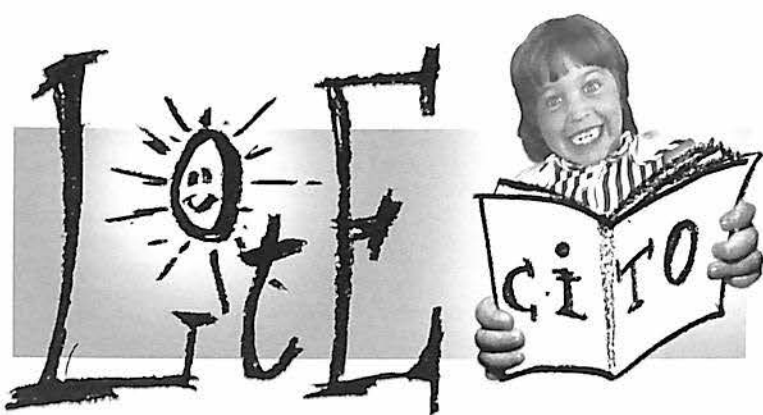
En CEPA, los novillitos son por demás de tiernos.



Sólo carne de novillos



Carnicería Planta . Tel. 03462 437547
Chacabuco y Ruta 8 . Tel 03462 43396 // Falucho y Sarmiento . Tel: 03462 435388
Santa Fe y Mitre . Tel: 03462 421184 // Félix Baracco 154 . Murphy



Oh! Qué será... Qué será... ?



- ABURRIDO** Chico que no hace nada.
Estado de ánimo que les suele ocurrir a los chicos. Un estado de mal humor.
- ALBAÑIL** Flaco levanta paredes.
Un señor que levanta paredes y no minas.
- AMARILLO** Color de "Boca".
El color del sol (según los dibujos).
- AMISTAD** Admiración a otro.
Los amigos no se eligen, se encuentran.
Muchas veces es una mentira y otras es verdad.
- ARRUGADO** Hacerse viejo de repente.
Grietas en el rostro, cuando nos vamos poniendo viejos.
- AMOR** Sentimiento de una persona.
Es el sentimiento que habita en distintas almas.
- AUTÓCTONO** Palabra que dijo Martín, no identificada (Venado Tuerto) P.N.I. Palabra no identificada.
- AZUL** Color del mar y del cielo.
el hábitat de los muertos. El color del cielo.
Donde los muertos descansan.



Carolina y Rocio 13 años.
Pablo, Esteban y Martín 9 y 10 años.

Filosochicos



Nos preguntamos sobre:
Los políticos

- ¿Quién va a salir votado?
- ¿Quién será más bueno?
- ¿Serán fallutos?
- ¿Sonríen de contentos o para disimular?
- ¿Será aburrido De la Rua?
- ¿Por qué le quitaron la Ferrari a Menem?

- ¿Alguna vez se cambiará de traje?
- ¿Se tapan el rostro con maquillaje?

Otro tema:
Fútbol

- ¿Cuándo volverá Palermo?
- ¿Por qué siempre sale alguno lastimado?
- ¿Tendrá una pelota trucha Palermo, o tendrá imán con la tribuna?
- ¿Por qué antes los de Estudiantes salían con alfileres a la cancha?

Chicos entre 9 y 10 años.

Poesía

Papá

Hoy puedo llegar a las nubes y tocar el alma.
Hoy puedo soñar con la casa del mañana.
Hoy puedo llegar a cometer errores.
Hoy tengo un papá al que le puedo contar todo.
Hoy puedo confiar en alguien.
Hoy mañana y siempre voy y puedo volver a decir papá.

Mamá

La que me hizo llegar al mundo.
La que me enseñó a esperar.
La que me escuchó.
La que me esperó
La que me entendió.
La que me dejó decir mamá en cualquier momento y lugar del corazón.

Esteban, 9 años

Club Universitario

CONSULTE POR CLASES DE NATACIÓN

ROCIO MEDINA

Lic. en Nutricion.
Ex integrante de la red Cormillot

Planes alimentarios para niños, adolescentes, adultos, embarazadas y deportistas.

Obesidad

Atiende en ARS MEDICA

Tel: 0462-421048 / 436500
Belgrano 672

VIDEO CLUB EL SOL

MORENO Y PELLEGRINI

438077

VENADO TUERTO

UNIÓN DOCENTES ARGENTINOS

U.D.A

SECCIONAL SANTA FE

1ª Junta 3369
Tel. 0342 - 4522894

FILIAL VENADO TUERTO

Castelli 1142
Tel. 03462 - 422502

Franco (8 años)

En un acto con señoras importantes (todas de más de 50 años y más de 80 años), Franco preguntó:
- Mamá, ¿para ser importante tenés que ser vieja y gorda?



Paola (6 años)

En clase:
- Chicos, les digo el primer cálculo, Para hacer una torta necesito cuatro huevos ... (Paola interrumpió)
- ¡Yo te los presto señorita !!

Alexis (6 años) persigue a su seño durante toda la tarde:

- ¡Zeño, zeño!!, ¿puedo leer un cuentito?

- Si, Aleis en la última hora le lees.

Llegado el momento, coloca una sillita en el medio de la sala, abre el libro, ... mira a sus compañeros, ... se acerca a su seño y le pregunta al oído:

- Zeño, ¿qué dize acá?



Proyecto elecciones en la escuela.

Facundo (5 años)

La seño Natalia explicaba y entusiasmaba a sus alumnos para participar en la formación de los partidos políticos que se

presentarían en dichas elecciones.

Al notar que Facu no se interesaba con la idea, le preguntó:

- Facu, ¿no querés participar?

- Sí, pero si soy arquero.

Facundo (2 años)

Guillermito era un chico muy llorón.

Un día sentado en la mesa lloraba sin sentido aparente.

La mamá le pregunta:

- Guillermito ¿qué te pasa?

- La mosca me mira.

Andrés (4 años)

La seño le pregunta a Andrés:

- Andrés ¿querés evitar la fatiga? (refiriéndose a que no quería guardar la taza)

Y Andrés contesta intrigado:

- ¿Cuál fatiga?

Andrés (5 años)

Estaba Andrés sentado en la mesa. De repente le dice a su mamá:

- Má, mi pié no durmió bien anoche.

- ¿Por qué? preguntó la mamá.

- Porque se me durmió ahora.

Melisa (3 años)

Mientras le sacaban las medias a Sofía, porque se había mojado. Se acercó Melisa y al ver la piel

de gallina en las piernas de Sofía le dice:

- ¡Sofí, tenés todos sarampiones!

Andrés (11 años)

Leía un texto que decía: escribir, reescribir, leer, releer, divertirse, redivertirse, etc, etc.

Entonces Andrés dijo:

- Deberían haber puesto etc, reetc.

Leandro (4 años)

Leo lucía un hermoso traje de

Zorro y alguien le dijo:

- ¡Qué linda capa! ¿es de raso?

- ¡No de Zorro!



Nazareno (5 años)

Nazareno jugaba con un amigo al fútbol, éste le preguntó:

- Naza, ¿qué jugadores famosos te gustan?

- A mi me gustan el Burguito Ortega, Martín

Palero (el del mechón) y la Brujita Perón.

Yo digo, creo, siento... Por eso opino

Votar en blanco:

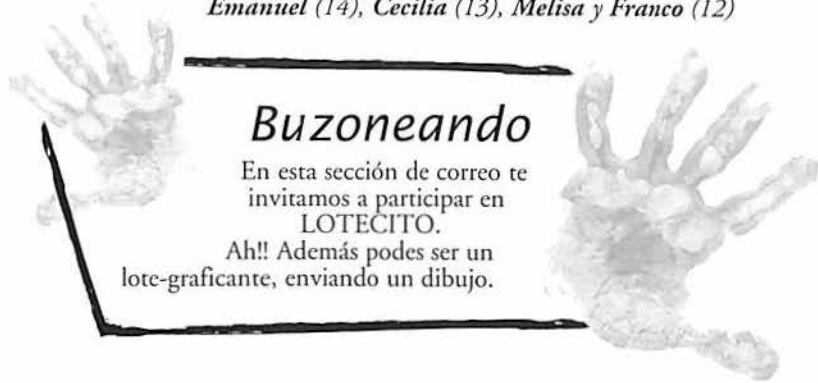
Tener la posibilidad de votar es importante, permite elegir a las personas que gobiernen nuestra ciudad, nuestra provincia y nuestro país. Algunas personas no creen en los políticos, porque hacen promesas que después no cumplen o porque los comparan con otros que los estafaron. Entonces creen que lo mejor es votar en blanco. Pensamos que eso no es lo correcto, porque aunque en algunas cosas tengan razón, deberían comprometerse, informarse, jugarse y elegir, para que no nos gobierne ningún corrupto y poder vivir como queremos.

Emanuel (14), Cecilia (13), Melisa y Franco (12)

Buzoneando

En esta sección de correo te invitamos a participar en **LOTECITO**.

Ah!! Además puedes ser un lote-graficante, enviando un dibujo.



Sergio G. Bruno

TALLER DE CARPINTERÍA

* AMOBLAMIENTOS PARA LA OFICINA Y EL HOGAR

* ABERTURAS A MEDIDA

* SERVICIO DE MANTENIMIENTO A EMPRESAS

ESPAÑA 675 - TEL.: 03462/437285
CEL.: 15 667 192 - VENADO TUERTO

ET

COMISIONES
El Tanito

Servicio Diario:

Venado Tuerto - Rosario
Rosario - Venado Tuerto

Vdo. Tto.: 15 66 5021
Rosario: 15 66 1382

CARLOS
DIMMER
ARQUITECTO

Entrevistas: 03462-428272

AEROBICA
DE PESAS



PUNICUMAN 232
TEL: 459829

DESCUENTOS A ESTUDIANTES
Y GRUPO FAMILIAR



LO QUE NOS TOCO EN
SUERTE

Conducción:
María Pelizza

Sábados de 17 a 19 hs.
LT 29 AM 1460 Mhz.

Es un programa de
Productora La Molra

La Choza

Restaurante

El prestigio de muchos años
se conjuga con una etapa de renovación...

Salón climatizado, nuevo Patio de Invierno...



La Choza restaurante... un estilo diferente.

Mediodía y Noche
Informes y reservas: 03462 - 421652

SONIDOS Y
VOCES DE
AMÉRICA LATINA

EL APPOZ

CONDUCE:
CLAUDIA TOMASINO
PERALTA

PRODUCE:
REVISTA LOTE

MARTES DE
19 A 21
FM TIEMPO



EN **5**
LA PREPARAMOS

EN **5**
LA DISFRUTÁS...

Y EN **5**
ENCARGÁS OTRA

A la parrilla
a la piedra
Lomitos
Hamburguesas
Empanadas
Tostados

PIZZA
5
D.E.L.I.V.E.R.Y

435735

Av. Casey y Chacabuco

Abierto todos los días, mediodía y noche

**RECORRA
EL MUNDO** DESDE SU
COMPUTADORA

*Internet le da la posibilidad de acceder a la más completa y variada información sobre Ciencia, Cultura, Educación, Comercio, Industria, Medicina, Deportes, Música, Cine, y mucho más.
Todo al precio de una llamada local.
Forme parte de la red.
Somos los proveedores con mayor experiencia en Internet de todo el Sur de Santa Fe*

waycom
s.r.l.

Hipólito Yrigoyen 1392 . Tel/Fax +54 3462-433313
e-mail: info@waycom.com.ar <http://www.waycom.com.ar>
2600 Venado Tuerto . Santa Fe . Argentina

UNA SONRISA POR FAVOR

La situación de la profesión odontológica, por las condiciones recesivas que vive el país, se encuentra sin respuesta para encontrar una salida a la falta de trabajo que afecta a un gran número de odontólogos. Las medicinas prepagas se han convertido en un negocio de especulación para empresas que compiten por comprar una o varias de ellas. Mientras tanto el paciente ha pasado a ser sólo un cliente, sin que ni siquiera se trate de disimular.

Es necesario ser leales y éticos, está en juego la calidad de prestación de gran parte de los sistemas del país. La responsabilidad de un profesional odontológico nace de la habilitación que le otorga el título profesional cuando parte de la presunción de idoneidad de su poseedor, que cada uno asume como un deber humanitario y altruista respecto a un bien jurídico superior como son los derechos a la vida y a la salud (Art.33 de la Constitución Nacional).

Para desarrollarse en el oficio de odontólogo es necesario promover ideas progresistas, que en todo momento nazca el verdadero espíritu de estudio

para aprender lo que no siempre los pacientes nos demandan. Como dijo Pío XII:
"La Odontología es una ciencia que exige a quienes se dedican a ella:

- El sentido estético de un artista.
- La destreza manual de un cirujano.
- Los conocimientos científicos de un médico.
- Y la paciencia de un monje."

Fuimos preparados para que cada paciente tenga la libertad de sonreír. Pero en la actualidad a la Odontología se le presenta un nuevo desafío. La recesión que sufre nuestro país ha hecho que nuestros pacientes adquieran el hábito de "no sonreír", con las graves consecuencias que ello acarrea. Pues todos sabemos lo que eso significa en la estética de las personas, y nosotros, por nuestra profesión podemos dar fe de ello, ya que el porcentaje más alto de consultas se originan en ese tipo de preocupación. Pero el devenir político y social del país no perdona, estamos perdiendo la alegría de vivir.

Nos han privatizado la alegría. Hubo una licitación para que la gente no sonría y se angustie. No sólo se pretende una mala educación sino que también nos empujan a la tristeza. Y en Odontología no existe obra social que cubra este código. En la actualidad nos estamos especializando en Implantología Dental, y tenemos soluciones apropiadas para la mayoría de los casos, pero esto no es suficiente.

Queridos colegas , el 3 de octubre al festejar un nuevo día de la Odontología, todos los conocimientos científicos y los adelantos técnicos no alcanzan. Y podemos llegar al extremo de que nos digan: "para qué ir al odontólogo si ya no hace falta sonreír".

Pero en la escuela de posgrado de la A.O.A. (Asociación Odontológica Argentina) hace falta una nueva especialidad: La Odontoalegría.

Requisitos indispensable para ingresar : una sonrisa

- No cuesta nada y produce mucho.
- Enriquece a quien la recibe sin empobrecer a quien la regala.
- No dura más que un instante pero su recuerdo a veces es eterno.
- No se puede comprar, ni prestar, ni robar, pues es un bien que no tiene valor hasta el momento en que se ofrenda.

Recordemos que nadie tiene tanta necesidad de una sonrisa como el que no puede dársela a los demás.

Por Omar Majul

Florencio Ponce

Obras sociales
Odontología general
Prótesis - Ortodoncia

Alvear 1046 - Tel.: 03462/421622



*Desea a todos los Odontólogos
felicidad en su día.*

Dr. José R. Lucero
Dr. Federico J. Lucero

San Martín 523 - Tel.: 03462/422755 - Vdo. Tto.

Dra. María Irene Conde

En las peores crisis
el remedio es quererse más.
Por estética y salud
NO TE OLVIDES DE VOS

Dorrego 49 - Tel.: 03462/422419 - Venado Tuerto



Reir en libertad

○ Odontología Integral
Implantes
Ortodoncia

○ Dr. Jorge Zucchetti

○ Dr. Fernando Pellegrini

○ Dr. Omar Majul



CENTRO
ODONTOLÓGICO

ODONTOLOGIA INTEGRAL

Hipólito Irigoyen 1377 Tel.: 0346242323996

Carta abierta a algunos venadenses

Ha nacido **El Entuerto**. Cuando nos dimos cuenta, ya era tarde para todo. Como esos hijos a los que no se espera, vino de rebote, por haber incurrido en el hábito del placer. Pero su aparición nos llena de entusiasmo y nos brinda la posibilidad de dar cauce a sueños de libertad comunes.



Creemos que es posible la existencia de un medio capaz de denunciar abiertamente la hipocresía, de fiscalizar el desempeño de quienes han recibido de nuestra mano la concesión de representarnos, de recordar que nada es impune, de arrojar luz sobre turbios manejos que entre gallos y media noche se encargan de birlar sistemáticamente nuestros anhelos y echar por tierra nuestro entusiasmo. Es cierto que una golondrina no hace verano. Pero el éxito de ventas de este primer número nos hace pensar que es factible defender lo que es justo y decir no, que sólo hacía falta un canal de comunicación que nos expresara.

Casi por casualidad, mientras se escriben estas líneas, sobre nuestro escritorio, un emisario del inclemente sistema, como al pasar, deja caer la factura de la imprenta. Es una presencia concreta, insoslayable, la condición para seguir saliendo. Y la luz, el teléfono, el gas, los insumos, se suman a la advertencia sobrevolando nuestra redacción cual fantasmas endiablados.

Estas facturas marcan, indudablemente, un límite; nos recuerdan que para subsistir necesitamos dinero y que el

dinero ingresa a través de la publicidad. Pero **El Entuerto**, como recobrando un sentido antiguo y postergado, aparece como un dolor de parto para quienes saben que seremos implacables. Y la herramienta de presión de la gente a la que le puede molestar un medio como este, es la posibilidad de retirar (o aconsejar el retiro) de los anuncios.

Existe, sin embargo, una manera de ponerle límites a la impunidad.

Periodismo independiente es igual a apoyo popular.

El Entuerto para sobrevivir necesita 1000 suscriptos mensuales. Por eso si Ud. es una persona sensible a los acontecimientos de nuestra época, si Ud. cree que las cosas pueden y deben ser de otra manera, suscríbase y saque 5 copias de esta carta y entréguela a 5 personas que Ud. considere honestas, sensibles, disconformes, y que ellos a su vez hagan lo mismo con otras tantas personas. Por supuesto no habrá maldiciones ni se auguran futuros horribos para quienes rompan la "cadena de la suerte", esta es una oportunidad para crear un canal de comunicación genuino, propio, intransigente, que nos convertiría en una experiencia única en el país.

Hay maneras de cambiar el mundo y no somos pocos.

Demos el ejemplo. La comunicación vence al miedo.

Suscripción a El Entuerto: \$ 3.5

Suscripción a Lote y El Entuerto: \$ 5.5

Acérquese a Castelli 402 o comuníquese su adhesión al Tel. 426153



Darío Emilio Delari

Trece días antes de que el país ingresara en una de las noches más largas de su historia, como queriendo quedar afuera de la oscuridad, Mirta Ramil de Delari daba a luz a su hijo Darío. Fue en María Teresa. Ella era oriunda de San Francisco, y allí habían nacidos sus dos primeros hijos: Juan Alberto y María Angélica. Su esposo Juan Carlos, en cambio, era de María Teresa y mientras los dolores de parto anunciaban la llegada del nuevo miembro de la familia, pidió que la llevaran al pueblo de su esposo, pues era justo devolver cortesías, y aunque vivían en Venado Tuerto, ese fue el lugar en que nacieron Darío y Evangelina.

Darío fue un niño retraído, solitario, que vivió hasta los 11 años con su abuela. No jugaba al fútbol, no iba al campito, no miraba televisión, sólo dibujaba o recortaba figuras y fotos de los Billiken para armar sus propios libros de imágenes. "Cuando llegaba del colegio —la 969, como él llama a la Escuela Joaquín V. González—, después de tomar la leche, me cruzaba a la casa de Carlos Olivera para verlo pintar con acuarelas". Y así fue hasta que Olivera, advirtiendo su curiosidad decidió enseñarle algunas técnicas rudimentarias que Darío aprehendió con avidez. Ese sería el inicio de un camino que, animado por la admiración, el interés y la vocación, ya no dejaría de recorrer.

Siempre resultó llamativo la facilidad con que sabía decir "no" a todo aquello que no le gustaba. Esgrimía una enorme personalidad que lo orientaba y lo dejaba en el camino acertado. Tal vez fue ese sexto sentido lo que, cuando apenas se alzaba un metro del suelo, tratando de ser él, lo llevó a incursionar en la actividad

comercial. Criaba codornices y vendía los huevos; dibujaba y vendía carteles, vendía figuritas, vendía.

A los 11 años tuvo su primer trabajo, pero no abandonaba sus dibujos, y en séptimo grado, ganó en un concurso organizado por la Alianza Francesa en conmemoración con el segundo centenario de la revolución.

A los 15, gana un concurso de murales sobre "el uso indebido de drogas". Más tarde, cuando se presenta a pedir trabajo en **El Informe**, Juan Carlos Rodríguez, que había sido miembro del jurado, decide recomendarlo e ingresa como ilustrador. Por las noches, cuando todos se iban, haciendo caso a su olfato de buscavida, se quedaba a estudiar el modo en que se hacía el diario. Bajo la guía morosa y noble de Eduardo Carneglia, se metía en las computadoras, desarmaba cada una de las páginas con sus respectivos avisos y los volvía armar; así fue hasta que un día llamó al Director y le dijo que estaba preparado para trabajar en el diseño del diario. Vallortigara premió el empeño del joven y le amplió el trabajo. Tenía 16 años. Mientras tanto, hacía la secundaria en el Nacional 1.

Aprendió el oficio de diseñador que hoy ejerce en **Lote** y, parco, dice que sólo tiene palabras de agradecimientos con el diario.

Por lo bajo, como una comparsa silenciosa, la pintura seguía siendo su compañera, el lugar en que soltaba sus ideas, una mirada diferente, la suya, del mundo. "Si te gusta la pintura, los lineamientos, el equilibrio, seguro te termina atrayendo todo lo que sea imagen", dice y se anticipa para explicar su querencia por la fotografía. Pero cuando trata de explicar su afición por la pintura, no tiene demasiadas palabras, y recurre a una pequeña ilustración recortada de un cuaderno con fecha 17 de noviembre de 1982 (cuando tenía 6 años). El dibujo, medio borroso, tiene la figura de un hombre con una valija caminando sobre un suelo ajedrezado, unas pinturas de fondo admitiendo el cielo, y una frase que encabeza todo: "el padre no puede dejar ningún monumento más excelente que el retrato de sus costumbres —virtud, constancia, piedad, ingenio— en su hijo". "Eso trato de ser yo", dice y se inclina sobre un mentón de barba rala, como todo en él, personal.

Dice que desde hace un tiempo, mira las cosas de otra manera, dice que no quiere perder el tiempo. Y cuando sale de la revista se dedica a su madre —"quiero disfrutarla, que esté incorporada en todos los aspectos de mi vida"—, a sus amigos —"porque antes los dejé ocupar poco espacio en mi vida"—, y a esa otra, su amante reservada, la pintura.



Juan Ignacio Prola

Nació en Venado Tuerto, un 23 de setiembre de 1959. Cursó sus estudios primarios y secundarios en la Escuela Rosa Turner de Estrugamou. Es el mayor de cuatro hermanos: Panza de 34, Francisco de 20 y Dino de 19.

El 17 de julio de 1985, fiel a ese extraño mandato paterno que en *off*indica un camino, se graduó de abogado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Litoral. Desde entonces ejerce la abogacía, como todo lo que hace, con pasión, prolífico. Hizo numerosos cursos de pos grado y habitualmente presenta trabajos en congresos sobre derecho. En la actualidad soy presidente del Colegio de Abogados de Venado Tuerto.

Desde 1988 está casado con Viviana García, con quien tuvo dos hijos: Sabina, de 6 años, y Facundo, de 4.

"Mi vocación por la literatura —dice— nace siendo aún niño. Un par de años atrás mi hermano Alejandro, me regaló para mi cumpleaños una poesía que yo le había escrito a mi madre cuando tenía apenas ocho o diez años, y que él había hallado entre papeles viejos". Pero quien lo conoce sabe que en esas pocas palabras, como en un iceberg, falta decir que no paraba de apuntar historias y de cruzar ideas, que a los 9 años escribió una novela con marcada influencia de Jackaroo y Denis Martin, que se llamó **John Smith, el Sheriff de las siete estrellas**, y que cada capítulo era una estrella.

Entre bromas, responsabiliza a Juan Carlos Rodríguez y a Mirley Avalis de haberlo "empujado" a seguir en el camino de las letras. "Yo se los agradezco, no sé si los lectores", agrega. Y no paró más.

En 1986 publica una edición de autor llamada **Paralelos**. En 1989 recibió un premio de la Sociedad Argentina de Escritores, por un libro de cuentos llamado **Rahpsodia**. En 1993, la mayoría de los relatos de **Rahpsodia**, integran el volumen que Catálogos SRL, editó con el nombre de **Galería de destinos increíbles**.

En 1998, Ediciones Corregidor, de la ciudad de Buenos Aires, publica su primera novela: **El lugar donde se detienen los relojes**.

A partir de aquel primer premio de la S.A.D.E., ha recibido algunos otros, entre los que se destacan: el premio Leopoldo Marechal de Narrativa (Buenos Aires, 1992); Premio Tierras Planas de Poesía (Buenos Aires, 1993); Editors Choice Award (Poesía, USA, 1992); International Poet of Merit Award (Washington D.C., USA, 1993); Segunda mención en el género Novela del Concurso Joven Literatura 1994 Fundación Fortabat (Buenos Aires, 1994); etc..

Es colaborador **El Informe Diario**, fue colaborador del suplemento cultural del **Diario La Prensa** hasta que lo echan por publicar la "Proyección utópica del Contrato Social", situación que también le impediría la aparición del "Manifiesto nihilista" (que **Lote** publicó en su edición N° 9) Buenos Aires).

Sus trabajos han sido publicados en numerosas antologías: Premio Propuesta 1994 (Mar del Plata, Editorial La Pecera); Premio Tierras Planas (Editorial de la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 1993); Where Dreams Begin (National Library of Poetry, USA, 1992).

Hasta la fecha he publicado dos libros: "Galería de destinos increíbles" (Cuentos, Catálogos SRL, Buenos Aires, 1993) y "El lugar donde se detienen los relojes" (Novela, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1998). Del primer libro la crítica dijo: "estamos ante el nacimiento de una obra mayor" (La Prensa, 26/12/93); al segundo lo llamó: "una novela al borde de la perfección" (El Informe, 27/11/98). Actualmente, se encuentra en imprenta una novela, "Detrás de la máscara", que editará Corregidor para Septiembre u Octubre de este año.

Sus obras abarcan diversos géneros; ensayos: **Manifiesto Nihilista y otros ensayos desatinados**, es un libro que está corrigiendo y que reúne los trabajos aparecidos en diversos medios entre 1993 y 1999; poesía: **Hasta la próxima lluvia**; cuento: **Final del tiempo**, de género fantástico, **Los cuentos de Joe Satragno**, serie de cuentos policiales negros; novela: **Galenocracia**, **Detrás de la máscara**, y una cuarta en elaboración que posiblemente se llame **La ciudad que regresa**.

Más allá de leer y escribir, —"los placeres excluyentes de la literatura"—, le gusta conversar, el ritual de la discusión, la pasión por la palabra. Y esa es su vida: un intento de estetizar el mundo.



Cañón - Imbern

agropecuaria



Aquella

mañana yo estaba de mal humor, había donado sangre para la madre de un amigo y me sentía débil. Por eso, cuando oí que la puerta de entrada a mi negocio de antigüedades se abría, me dirigí hacia el mostrador de mala gana. El hombre dijo llamarse Jürgen Paulsen, llevaba un sobretodo gris -que opacaba aún más su cara terrosa-, y un paquete en sus manos, que se apuró a poner sobre el mostrador. Su voz tenía un tono impersonal y ausente, remarcado por un hablar pausado y un acento extranjero. Se quitó los guantes y abrió el paquete que llevaba en sus manos. El envoltorio cubría una caja forrada en cuero, de poco menos que la mitad del tamaño de una caja de zapatos. Sobre el cuero de la tapa estaban labradas las letras "JWG", en caracteres góticos. En su interior, sobre un fondo moldeado de terciopelo rojo, había dos tinteros llenos y una pluma con la punta manchada de tinta seca. Jürgen Paulsen dijo que se trataba de la pluma con la que Goethe había escrito el Fausto. Se la había regalado el propio Goethe a un antepasado suyo y se fue transmitiendo al primogénito de cada generación. Por años su familia conservó la pluma como una invaluable posesión, pero ahora él había envejecido sin descendencia y no le interesaba conservarla. -Cada vez que recuerdo la pluma -confesó- siento una tremenda culpa, como si mis antepasados me reprocharan el no haber dejado un descendiente. A veces sueño que mi padre y mi abuelo me dan

la espalda y se alejan... por eso quiero deshacerme de ella, ¿sabe lo que significa ser el último de una estirpe? ¿Lo que es saber que por su culpa una especie se extingue, desaparece para siempre de la faz de la tierra?...

Aunque el precio que pedía por la pluma -en el supuesto caso de que fuera auténtica- era más que razonable, yo no estaba en condiciones de comprarla, había hecho algunas inversiones para el negocio en las últimas semanas y no podía gastar más dinero. Además, aún cuando lo hubiera tenido, mi instinto de anticuario me impedía comprar algo sin antes revisarlo a conciencia para saber si no era apócrifo. Igualmente me la dejó, y acordamos que yo la tomaba en consignación.

Cuando Paulsen se fue era bastante tarde, dejé la pluma sobre el escritorio de la oficina, cerré el negocio y me fui. Estaba retrasado y quería darme un baño antes de ir a la conferencia en la biblioteca Florentino Ameghino. Decididamente no tenía tiempo. Tomé un taxi. Mientras viajaba me enojé con Paulsen por haberme demorado. Seguramente era uno de esos maniáticos perdidos, que se deshacía de algo que le molestaba y jamás volvería a ver qué pasó. Lo más probable era que la pluma no tuviera más de cincuenta años, cien, en el mejor de los casos. Conclusión: era falsa. Al llegar, estaba convencido que jamás volvería a ver a Paulsen en mi vida.

Si pasaban dos o tres meses y no la reclamaba, la vendería; quizá alguna turista extranjera la pagaría bien.

La conferencia era la última de un programa de seis, que sendos profesores dictaban sobre Arte. Yo había asistido a las cinco primeras y no quería perderme la última. Además, porque entre quienes asistíamos regularmente a ellas había corrido cierto rumor mítico entorno a la figura del disertante, el Dr. T. Asmodeo, director del Museo Histórico. Apenas alcancé a ubicarme que la conferencia comenzó.

A decir verdad el Dr. Asmodeo colmó las expectativas, fue ágil, agudo, original y en ningún momento perdió el sentido del humor. La tesis central del erudito era la siguiente: dado que es materialmente imposible que haya autor sin obra o, a la inversa, obra sin autor, no es posible saber dónde comienzan uno y otro. La confusión entre el dramaturgo y los personajes es inevitable, nadie puede saber dónde comienza la ficción. Así, Shakespeare no es menos irreal que Otello, ni Ibsen que Peer Gynt.

Al terminar la conferencia me fui con Luis y Graciela -un matrimonio al que había conocido durante el ciclo de charlas- a conversar sobre ella a un café cercano. Graciela, que además de licenciada en filosofía, era muy inteligente, nos advirtió la trampa del Dr. Asmodeo: su tesis excedía el marco de una teoría del Arte, para convertirse en toda una concepción del mundo. Si el autor -a quien se lo tiene como un ser de carne y hueso, verdadero, histórico- no es menos ficción que la obra, entonces el mundo está irremediablemente contaminado de irrealidad. Del carácter teatral del mundo ya había hablado Schopenhauer, pero había que reconocer que Asmodeo tenía su discurso bien armado, además de dotes teatrales y de ser un buen orador. Discutimos las consecuencias de la teoría hasta bien entrada la madrugada, llegué a casa cansado y con sueño, lo último que pensé antes de dormirme fue que debía cerciorarme de la autenticidad de la pluma de Paulsen.

Pasó más de una semana hasta que pude ocuparme de ella. Ya era de noche, bajé las cortinas del negocio, cerré con llave la puerta y volví a mi privado dispuesto a ocuparme por fin de la pluma. Abrí la caja sobre el escritorio y la miré, me pregunté por dónde comenzar. Si la pluma había pertenecido por generaciones a una familia,

era muy probable que no estuviera dentro de los catálogos para anticuarios, nunca había entrado en el circuito comercial. Decidí revisar alguna biografía de Goethe, las que tenía a mano eran muy pobres: una breve cronología de su vida como prólogo a una edición de Werther, y una escasa referencia en una enciclopedia que tenía para la venta. Desalentado porque debía esperar hasta el día siguiente para consultar algo mejor en la biblioteca, observé con atención el contenido de la caja.

Si los tinteros estaban llenos era porque Paulsen o alguien había estado usando la pluma, la tinta no podía ser muy antigua. Abrí uno de los frascos y me lo acerqué a la nariz, tenía un olor penetrante. Tomé la pluma y limpié con un trapo la tinta seca de la punta. La mojé e hice unos garabatos en un papel. En ese momento recordé la teoría del Dr. Asmodeo, si él tenía razón entonces poco importaba que la pluma fuera o no auténtica. Jugué con la fantasía de ser Goethe, quise sentir lo él sintió, quise sentirme un poeta inmortal. De algún modo le estaba otorgando a la pluma propiedades mágicas, acaso no fuera que la inspiración estaba en el poeta sino en la pluma. Tiré al cesto el papel con los garabatos y tomando otro escribí: "Ya estudié filosofía". Tomé distancia del papel y mis trazos me parecieron extraños, como si fueran de otro, como si alguien me hubiera dictado la frase. A mí jamás se me hubiera ocurrido escribir

eso. ¿Cómo alguien podía decir esas palabras, en qué circunstancias, con qué escenario?

Vi entonces una estancia alta, alargada, oscura y fría, en un rincón un hombre sentado a una mesa con cara de hastío. Supe de inmediato que él era quien había pronunciado esas palabras. El hombre quería decir el porqué de su cansancio, de su incredulidad, de su hartazgo. Ese conocimiento que declaraba ya haber estudiado, no se refería sólo a un saber erudito, también era la criteriosa experiencia de la madurez, era haber examinado una y otra vez la propia vida. Su tristeza era profunda, ancestral, era una tristeza metafísica. Su cara delgada y angulosa, su cabeza triangular, su cuerpo menudo y frágil me recordaron a Enrique Santos Discépolo, tenía su misma imagen amarga e indefensa. Volví a mojar la pluma en la tinta, y seguí escribiendo unas cuantas páginas más. El acto de llevar la pluma hasta el tintero y regresar al papel, se convirtió en un acto mecánico que me daba el tiempo suficiente para diseñar la frase que escribiría. A medida que avanzaba intuía con más facilidad los rasgos del personaje, me sentía en su piel y en sus emociones, lo sentía en mi sangre.

Cuando me venció el cansancio llevaba escrita una docena de páginas, dejé y decidí volver caminando a casa. Me asomé a la calle. Estaba amaneciendo y eso me sorprendió, no me había dado cuenta del tiempo que llevaba encerrado. El frío aire de la mañana me inundó los pulmones y me emborrachó. Caminé cansado pero feliz, sentía que algo muy hermoso estaba aflorando de mí, algo que durante toda mi vida había mantenido oculto, hasta para mí mismo. Un poco por el frío y otro poco por la profunda felicidad que me daba mi obra, unas lágrimas furtivas desbordaron sus cuencas. Durante toda mi vida había envidiado a los artistas por no poder explicarme qué los movía; hoy, esa misma vida me hacía el enorme regalo de sentir latir indescifrable de la emoción estética. No podía ser más dichoso. Me desperté pasado el mediodía, estaba nublado y amenazaba con llover. Era un día ideal para disfrutar de mi soledad. Me preparé algo de comer con la idea de seguir con lo que estaba escribiendo, había tomado la previsión de llevar a mi casa la pluma y el manuscrito. Comí, y apenas había terminado de desplegar toda mi nueva parafernalia de escritor, sonó el llamador.

explicarme qué los movía; hoy, esa misma vida me hacía el enorme regalo de sentir latir indescifrable de la emoción estética. No podía ser más dichoso. Me desperté pasado el mediodía, estaba nublado y amenazaba con llover. Era un día ideal para disfrutar de mi soledad. Me preparé algo de comer con la idea de seguir con lo que estaba escribiendo, había tomado la previsión de llevar a mi casa la pluma y el manuscrito. Comí, y apenas había terminado de desplegar toda mi nueva parafernalia de escritor, sonó el llamador.

La pluma de Goethe



Claudia, una estudiante de Literatura de pelo largo y ojos color miel, siempre me había gustado. Nos conocíamos hacía tiempo, y aunque nunca había pasado nada entre nosotros, cada vez que nos encontrábamos flotaba un aroma de seducción. Sin embargo, cuando yo desplegaba mi estrategia, cuando abría mis plumas como el pavo real, ella retrocedía y me evadía. Entonces me quedaba tranquilo por un tiempo, y cuando todo parecía haberse calmado, ella sutil y delicada hacía algo para que yo volviera a la carga.

Su excusa era que tenía que estudiar, pero no quería estar sola, la deprimían los domingos lluviosos. Así que tomó sus libros y se vino a estudiar a mi casa. Prometió no molestarme. Nos miramos a los ojos y nos sonreímos, los dos supimos al instante que no tocaría un libro.

Al llegar la noche la lluvia caía como puñales sobre la ciudad. Claudia dormía profundamente, me levanté de la cama y la tapé, tenía un cuerpo hermoso. Miré a través de los cristales mojados del ventanal de la sala, en la calle no había un alma. Desnudo como estaba me senté al escritorio, junto a la caja con la pluma y mis manuscritos estaban los libros y las carpetas que había traído Claudia. Las dos carpetas tenían en la tapa un rótulo que decía "Apuntes de Literatura Alemana", los libros eran ediciones de bolsillo del Guillermo Tell de Schiller; los Himnos a la noche de Novalis; y el Fausto. Lo abrí y empecé a leer. Pasé la dedicatoria, el preludeo en el teatro y el prólogo en el Cielo. Cuando llegué a la "Primera parte de la tragedia" leí: "Fausto: ¡Ay!, he estudiado ya filosofía/ jurisprudencia, medicina, y luego..." Demoré todavía un rato en darme cuenta, algo había de familiar en aquellas palabras que leía por primera vez en mi vida. Tomé lo que yo había escrito y lo miré, aunque con un lenguaje más *aggiornado*, y prosa en lugar de verso, mi obra coincidía palabra por palabra con la de Goethe.

Era demasiado, mi corazón latía a mil. Advertí que tenía la pluma en la mano, la había tomado y jugado con ella mientras leía. Asustado la tiré sobre el escritorio como si me quemara. Traté de serenarme y reflexionar. Pese a la tesis del Dr. Asmodeo lo que me había sucedido no tenía nada de irreal. Los papeles que yo había escrito estaban ahí, eran la prueba irrefutable. Acaso nadie me creería que jamás antes había leído el Fausto, pero eso no importaba, yo sabía que no era así. Miré otra vez la pluma. ¿Qué extraño poder tenía? ¿Hasta qué punto un objeto podía influir sobre la voluntad de un hombre? ¿Cuál de los dos -la pluma o yo- era el verdadero instrumento? La pluma parecía estar engañándome, me hacía creer que era yo quien escribía, que era a mí a quien se le ocurrían las ideas. Recordé otra vez las palabras del Dr. Asmodeo: ¿dónde termina el autor y comienza la obra? Estaba aturdido, no sabía qué hacer. Aunque el cielo seguía cargado había parado de llover. Un poco de aire frío me haría bien, me vestí sin hacer ruido. Antes de salir escondí la pluma y le dejé un mensaje a Claudia en el espejo del baño.

Caminé sin rumbo por largo rato, eso me calmó. Entré en un bar y pedí un café. Decidí que no le contaría nada a nadie, me tomarían por loco. Mi confusión era tal que no sabía si ya no lo estaba. Sin embargo algo debía hacer, no podía quedarme paralizado. Recordé que antes de tomar la pluma había sentido el penetrante olor de la tinta, y deduje que tal vez estuviera hecha con algún producto químico, que al olerlo obró como narcótico y me provocó alucinaciones. Yo había creído inventar un nuevo Fausto y, lo que había hecho era copiarlo de una colección de "Obras Inmortales", que tenía para la venta. Hallar esta explica-



La pluma de Goethe

ción "científica" me dejó más tranquilo. Volví a casa y me metí en la cama. Claudia se despertó y volvimos a hacer el amor.

A la mañana siguiente llevé una muestra de la tinta a un laboratorio para hacerla analizar. La dejé y me fui al negocio. Mientras acomodaba algunos papeles encontré el que tenía la dirección de Jürgen Paulsen. Decidí ir a visitarlo con la excusa de un posible interesado que sólo compraría con una garantía de autenticidad. Dejé a mi empleado a cargo y tomé un taxi. Cuando llegué vi que en el lugar había un camión de mudanzas y obreros que cargaban muebles. Una mujer se asomó por la puerta y le pregunté si allí vivía Paulsen. Me respondió que ella era una empleada y que su patrón había muerto el miércoles de la semana anterior. Me preguntó para qué lo buscaba, murmuré una excusa incomprensible y me fui.

Pasé el resto del día reflexionando qué hacer con la pluma. En el fondo no sabía si quería conservarla o deshacerme de ella. La idea de volver a usarla me atraía y me daba miedo a la vez. Cerré el negocio un rato antes y de regreso a casa pasé a buscar los análisis. La idea era de llevarlos a un amigo médico para que me dijera si alguno de sus componentes podía haberme provocado alucinaciones. Leí la lista de elementos y sus proporciones, me llamó la atención que el 19% fuera sangre. No le di mayor importancia, yo de química no sé nada y tal vez fuera de lo más normal que la tinta se hiciera con sangre. Después de todo, la sangre de los animales le sirvió a los primeros hombres para pintar las paredes de las cuevas, por qué no habría de usarse hoy.

Ni bien llegué saqué la caja con la pluma de donde la había escondido y, abriéndola, la puse sobre la mesa. Durante un rato quise resistirme a la tentación de

escribir. Pero al final cedí. Tomé la pluma en mi mano y sentí su levedad. Durante varias horas escribí tan cautivado por lo que hacía, que podría negar la existencia del mundo durante ese tiempo, sin faltar a la verdad. Agotado, caí dormido sobre el escritorio. Cuando me desperté me dolía la espalda y el cuello por la posición, me había dormido sobre los papeles que estaba escribiendo y tenía la cara manchada de tinta. Caminé como un sonámbulo hasta el baño, abrí la ducha y me metí. Reaccioné de golpe, salí y casi sin secarme fui a ver lo que había escrito. Otra vez coincidía punto por punto con el Fausto. Esta vez no había dudas, la pluma escribía por mí. Me dio tanto miedo que decidí deshacerme de ella. No me atrevía a destruirla, un objeto tan extraño merecía mejor suerte. Todo lo que tenía que hacer era sacarla de mi vida. Se me ocurrió la idea de donarla al museo que dirigía el Dr. Asmodeo. Me cambié lo más rápido que pude y partí.

No tuve que esperar mucho para que me atendiera. Puse la caja sobre el escritorio y le conté todo lo que me había ocurrido.

-Esta pluma me da terror -dije- no quiero tenerla más conmigo, pero no me atrevo a destruirla. Como prueba de lo que digo le dejo los originales que yo mismo escribí. Ya no sé si es la pluma con la que Goethe escribió el Fausto, o si es la pluma con la que Fausto firmó

el pacto con el diablo. En uno u otro caso no quiero saber más nada de ella, la dono al museo, se la regalo...

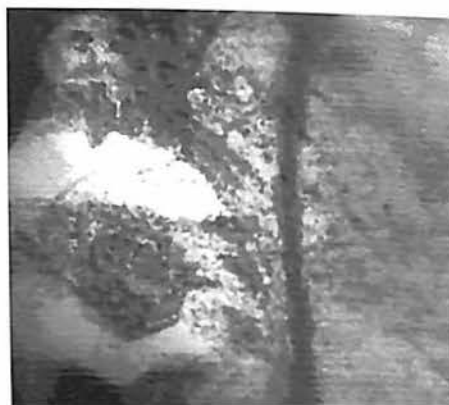
-Paulsen, Goethe, Fausto, Usted... ¿cuál de todos es menos irreal? -reflexionó el Dr. Asmodeo.

-... pero entonces Usted... -dije sin salir de mí asombro.

-Sí -respondió él con una gran sonrisa.

-Pues yo no pienso firmar nada -me negué enfáticamente. Y él, sin perder la sonrisa:

-Eso no importa, mi querido amigo. Usted ya firmó, ¿o de quién se piensa que es la sangre con la que hice la tinta?



El *Infierno* de DESCARTES

Cuando hablamos de razón o racionalismo pensamos al instante en una serie de términos, ideas o adjetivos, estrechamente ligados a la visión y a la luz. Así decimos, por ejemplo: a la luz de la razón; razón preclara o cristalina; la lúcida razón, etc.; o la relacionamos con palabras tales como: claridad, aluciedad, nitidez, evidencia, y otras por el estilo. Lo curioso, sin embargo, es que la apoteosis de la razón —o del racionalismo— no ocurrió, como cabría esperar, durante las soleadas horas del día, sino una negra y fría noche de invierno: la noche del 10 de noviembre de 1619.

Esa noche Renato Descartes descubrió, según sus propias palabras, "*los fundamentos de una ciencia admirable*": el principio de unidad sistemática de las ciencias. En la historia de la humanidad esa noche significó la teoría de la relatividad, la computadora, el automóvil, la bomba de cobalto, la era industrial, el materialismo dialéctico, la televisión, la elevación de los criterios científicos al rango de verdad superior, etc. En otras palabras, esa noche significó lo que hoy llamamos el *mundo moderno*.

Gracias a esa noche nuestro mundo de hoy es magnífico, somos los *Supersónicos*. Tenemos en nuestros hogares máquinas que hacen por nosotros las tareas rutinarias, máquinas a las que les hablamos para que hagan en pocos minutos operaciones complejas que nos demandarían enormes pérdidas de tiempo, máquinas que hacen las máquinas que usamos y máquinas para hacer las máquinas que hacen las máquinas que cada día usamos.

Una lectura económica de lo dicho, plantea la pregunta por la mano de obra ociosa. En el orden político, la clasificación de los pueblos según su mayor acceso a la tecnología. En el aspecto social, la distinción de clases según la capacidad de con-

sumo de esa tecnología. Esto nos lleva a creer ciegamente en un mundo cuya realidad se agota en las categorías científicas. Un mundo que para la mayoría de nosotros, pobres individuos perdidos en las Leyes de los Grandes Números, significa —valga

la redundancia— el correr detrás de un signo llamado "*dinero*", llave para abriarnos las puertas del mundo tecnológico. Un mundo alienante de placeres fugaces, éxitos repentinos y caídas abruptas, donde somos medidos por la vara de la última





Quien busca bajo la superficie, quien interpreta el símbolo, lo hace a su propio riesgo. Y acaba el prefacio al Retrato de Dorian Gray enseñando: "Podemos perdonar a un hombre por hacer cosas útiles, siempre y cuando él no las admire. La única excusa para hacer cosas inútiles es que uno las admire intensamente. Todo arte es absolutamente inútil."

Desde mi condición de poeta puedo entonces afirmar la inutilidad del mundo y cambiar las reglas del juego. Desde mi condición de artista y a mi propio riesgo puedo, válidamente, conjeturar otras inteligencias posibles del mundo. Esta, por ejemplo, sobre lo que ocurrió aquella noche de noviembre de 1619.

Nadie ignora que las noches suelen ser amigas de los poetas. Aquella, en particular, Renato Descartes —acaso desesperado de soledad, aterrorizado por la insostenible levedad de su ser— dudó, dudó de todo, hasta que sintió que él, que pensaba, era algo. En su interior sonaron estas palabras: "cogito ergo sum", y Descartes creyó que era él quien las había pronunciado. Creyó que ese yo pensante era necesario y, justo por eso, prueba irrefutable de su existencia. Creyó que tenía derecho a decir de sí: *Soy lo que Soy*. No advirtió que él, que pensaba, era un sueño que otro soñaba, un sueño no menos irreal que el sueño de los poetas. "Pienso, luego existo" es entonces una metáfora que una musa engañosa dictó a Descartes aquella noche de invierno. Es una figura poética que encierra una ironía pareja a la de aquellos versos de Borges, que ahora cito de memoria: "Nadie rebaje a lágrima o reproche/ esta declaración de la maestría/ de Dios, que con magnífica ironía,/ me dio a la vez los libros y la noche".

Se ha dicho que Descartes, como Francis Bacon, estaba enfadado con las Bellas Artes, las consideraba carentes de toda utilidad. En este orden de ideas no es ilícito afirmar que, al morir Descartes, Dios lo condenó al infierno por su pecado de soberbia. Su suplicio, por toda la eternidad, es compartir su cuarto con Salvador Dalí.

versión del utilitarismo: la *productividad*.

Así planteada, la cuestión pareciera no tener solución. Y no la tiene, puesto que se convierte en un círculo vicioso que acaba siempre en la alienación del individuo. (Esto es lo que no supieron comprender Marx y los marxistas.) Reducir el mundo a

un conjunto de fenómenos físicos y químicos es una mera arbitrariedad, un convencionalismo no menos caprichoso que el código ASCII, o las normas IRAM. Considerar que el único conocimiento válido es el adquirido a través de las ciencias, es suponer que hay un conocimiento posible. Aunque el

conocimiento no sea nada más que "*poder de convicción*".

Declarada la insuficiencia de la interpretación científica del mundo me atrevo a proponer esta otra, no menos arbitraria. El mundo es una obra de arte y, como tal, sólo admite criterios estéticos. Todo arte, según O. Wilde, es superficie y símbolo.

comunicación
gráfica
comunicación
eficiente

- Preimpresión Digital.
- Impresiones Offset
4 colores simultáneos.
- Encuadernación artesanal
o automatizada.
- Presupuestos sin cargo.



Escuela de Artes Gráficas
del Colegio Salesiano San José
Pte. Roca 150 - 2000 Rosario
Tel. 0341-4211326 / 4266020
Fax. 0341-4249998
e-mail: imprenta@citynet.net.ar

¡anírese!

Si Ud. siente que le dan con un caño, si le indigna que hagan una de cal y una de arena, y después pongan cara de cemento, si tiene el ánimo por el piso, y cree que lo dejaron pintado, con la ñata contra el vidrio, no se preocupe.

En Eficon, ordenamos todo eso, y se lo transformamos en algo maravilloso: una obra terminada.

eficon

EMPRESA CONSTRUCTORA

Construir con calidad no nos cuesta. A usted tampoco.

Av. A. Brown 1212 . Telefax 03465 - 423027 . Firmat

Usted elija a Quién



Nosotros le decimos Qué

La Bodega

CHANDON . SAN FELIPE . RUTINI . NAVARRO CORREA . LUIGI BOSCA

Whisky . Champagne . Frutas Secas . Bombonería

Chacabuco y Saavedra - Tel.: 433946 - Vdo. Tto.

PRIMER SET

PRIMER SERVICIO EJECUTIVO DE TRANSPORTE

NESTOR F. CUFRE

Traslados a cualquier destino . Servicio puerta a puerta
Comisiones diarias a Bs. As.



Capacidad 5,6 ó 10 Pasajeros en sus cómodas, seguras
y modernas unidades

Chacabuco 329
2600 . Venado Tuerto . (Sta. Fe)

Tel. 03462 - 421012

PROTEGE LA OBRA DE LA VIDA

Nuestra Filosofía:

Ayudarlo a alcanzar una mejor calidad de vida.

Nuestro Trabajo:

Hacer que usted sólo encuentre soluciones.

Nuestro Objetivo:

Brindarle una cobertura integral y de excelencia,
para usted y su familia.

OSSEEG



OSSEEG

OBRA SOCIAL DE SEGUROS